



**“Los 5 principales productos agropecuarios de
importación y exportación en México y su impacto
sobre la balanza comercial entre 1999 y 2013”**

**ALUMNO: JUAN IGNACIO HERNÁNDEZ ZAVALA
MATRÍCULA: 207207508**

**ASESOR: MTRO. CRISTIAN EDUARDO LERICHE
GUZMÁN**

**AREA DE CONCENTRACIÓN: ECONOMÍA POLÍTICA
JULIO DE 2019**

TRABAJO TERMINAL DE LICENCIATURA

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

UAM - AZCAPOTZALCO

Índice

Introducción... Página: 03

Capítulo 1: Marco conceptual... Página: 07

Capítulo 2. Antecedentes históricos y teóricos: El sector agropecuario mexicano a lo largo del tiempo... Página: 09

Capítulo 3: Marco teórico... Página: 38

Capítulo 4: Análisis Estadístico... Página: 51

Conclusiones... Página: 62

Bibliografía... Página: 67

Introducción

El propósito del presente trabajo de investigación es poner sobre la mesa de discusión un tema que ha sido, es y continuará siendo vital para la existencia de los seres humanos. El tema del sector agropecuario.

Después de la Revolución Mexicana, en el sector agropecuario existió una relativa continuidad en las relaciones económicas, políticas y sociales. Una pequeña cantidad de capitalistas concentraban las tierras de mejor calidad, los subsidios del gobierno, el acceso a créditos y la capacidad económica para importar maquinaria agrícola. Por otro lado, continuó existiendo una gran mayoría de campesinos pobres a quienes se les repartieron tierras (mediante el reparto agrario asentado en la Constitución de 1917), aunque la gran mayoría de mala calidad. Además estos campesinos no tenían acceso a subsidios del gobierno ni a créditos y mucho menos tenían la capacidad económica para importar maquinaria agrícola, por lo que continuaban sembrando y cosechando con los métodos tradicionales. Por tal motivo, en nuestro país no se eliminó la polarización en las zonas rurales.

Unos cuantos ricos, por un lado, y una gran masa de campesinos pobres, por el otro, era y continúa siendo el panorama de las zonas rurales de México. A pesar del mencionado panorama tan desigual el sector agropecuario mexicano financió una buena parte del proceso de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI). La muestra es que mientras el sector agropecuario mexicano funcionó bien, el proceso ISI también lo hizo (1940-1965), y cuando el sector agropecuario entró en crisis, el proceso ISI también lo hizo (1965-1982). Además, en la primera etapa (1940-1965), el gobierno mexicano realizó obras de infraestructura para el campo, principalmente obras de infraestructura para el riego. Finalmente, en el mismo período en el rubro de la modernización educativa en las zonas rurales, ni el gobierno mexicano ni el sector privado hicieron lo necesario para que en dichas zonas hubiera una educación ni siquiera de mediana calidad, razón por la cual una gran parte de México se quedó a la zaga en materia educativa, rezago que continúa siendo un lastre para nuestro país hasta el día de hoy; no obstante, el fenómeno

del rezago educativo se ha observado y continúa observándose en las zonas rurales de nuestro país, no así en las grandes ciudades: Distrito Federal (hoy Ciudad de México), Guadalajara y Monterrey, como algunos ejemplos.¹

La década de 1950, y la primera mitad de la década de 1960, fueron conocidas como la época de oro de la agricultura mexicana, ya que la producción de algunos cultivos de exportación tuvo un auge nunca antes visto. Había una gran exportación de algodón, principalmente, que captaba una considerable cantidad de divisas, con las cuales se financió una buena parte del proceso ISI.²

Pero, a partir de la segunda mitad de la década de 1960, la estructura agropecuaria cambió de manera radical. El algodón ya no encontró colocación en los mercados internacionales, principalmente por la baja intensidad en el uso de capital en el campo mexicano en comparación con la alta intensidad en el uso de capital existente en Estados Unidos, el principal competidor. Además, el gobierno estadounidense comenzó a subsidiar a su sector agropecuario desde esa época, subsidios que se mantienen hasta el día de hoy, con lo cual el vecino país del norte estableció desde esa época precios *dumping* en el sector agropecuario con la finalidad de ganar mercados. La baja en el ritmo de crecimiento de la producción agropecuaria significó que para mediados de la década de 1970 la agricultura dejó de ser uno de los principales proveedores de divisas a la economía mexicana.³

Antonio Yúnez Naude señala que, debido a que el ritmo de crecimiento del sector agropecuario disminuyó; el Estado mexicano aumentó sus intervenciones y aumentó también los recursos públicos hacia el sector agropecuario durante los años setenta y principios de los años ochenta. Dicho proceso culminó en 1983, debido a la crisis de la deuda externa que comenzó a finales de 1982. Tal inestabilidad marcó el principio de la

¹ Robles B., Rosario. *Estructura de la producción y cultivos. 1950-1960*. En Robles B., Rosario y Rubio, Blanca. *Historia de la cuestión agraria mexicana Número 7: 1950-1970*. Siglo XXI, México D. F., 1988.

² Ídem.

³ Rubio, Blanca. *Agricultura, economía y crisis durante el período 1970-1982*. En Rubio, Blanca, *Historia de la cuestión agraria mexicana Número: 9. 1970-1982. Los tiempos de crisis*. Siglo XXI, México D. F., 1988.

reorientación de las acciones públicas en la economía mexicana. A partir del gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) las políticas gubernamentales transitaron de un fuerte intervencionismo estatal a la liberalización económica. Posteriormente, la administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) profundizó el proceso de cambio estructural extendiéndolo al sector agropecuario y negociando con los gobiernos de Canadá y Estados Unidos el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).⁴

La liberalización fue hasta el año 2018 el marco dentro del cual se aplicaron las políticas públicas al sector agropecuario mexicano. “No obstante, el saldo de la balanza comercial agropecuaria y agroalimentaria ha sido negativo desde los años noventa y ha crecido en el presente siglo.”⁵ Una balanza comercial agropecuaria negativa durante uno o dos años no es sinónimo de una dificultad; pero una balanza comercial que ha permanecido negativa por más de 20 años, como es el caso mexicano, señala un serio problema estructural.

Es importante señalar que la crisis que comenzó en el campo mexicano⁶ en la década de 1960 y que se ha extendido hasta nuestros días; ha derivado en el hecho de que México tiene la necesidad de importar productos tan básicos dentro de la dieta de los residentes de dicho país como lo son: el maíz y el trigo.

Los cinco principales productos que exporta México son: Tomate fresco, Azúcar de caña, Aguacate, Chile Bell (pimiento morrón) y berries (fresas, frambuesas, zarzamora,

⁴ Yúnez Naude, Antonio. *Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural*. En Yúnez Naude, Antonio (Coordinador). *Los grandes problemas de México, Número XI. Economía Rural*. El Colegio de México, México, D. F., 2010, Páginas: 24 y 25.

⁵ Yúnez Naude, Antonio. *Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural*. En Yúnez Naude, Antonio (Coordinador). *Los grandes problemas de México, Número XI. Economía Rural*. El Colegio de México, México, D. F., 2010, Página: 34.

⁶ Como campo mexicano me refiero a todas las zonas rurales de México que son ocupadas para la agricultura capitalista, es decir, para el cultivo de productos agrícolas con el fin de venderlos ya sea exportándolos a otros países o vendiéndolos en el mercado nacional, contrario a la agricultura de autoconsumo que practican algunos campesinos de dichas zonas, estos cultivan la tierra con el fin de consumir ellos mismos los productos que obtienen de ella.

moras, etc). En la anterior enumeración, el primer producto es el que más se exporta (Tomate fresco) y en orden descendente el último es el que menos se exporta (berries).

Por otro lado, los 5 principales productos de importación en México son: Carne de bovino, Soya, Maíz, Trigo y Carne de ave. Cabe mencionar que también en la anterior enumeración, el primer producto es el que más se importa (Carne de bovino) y en orden descendente el último es el que menos se importa (Carne de ave).

Habiendo escrito lo anterior, presento al lector el presente trabajo de investigación el cual ha sido fruto de un arduo trabajo; pero los hallazgos que he encontrado valen la pena el esfuerzo que he realizado.

Capítulo 1: Marco conceptual

Los conceptos que a continuación enumeraré serán de uso frecuente a lo largo de la presentación del presente trabajo de investigación, por ello es importante señalar su definición:

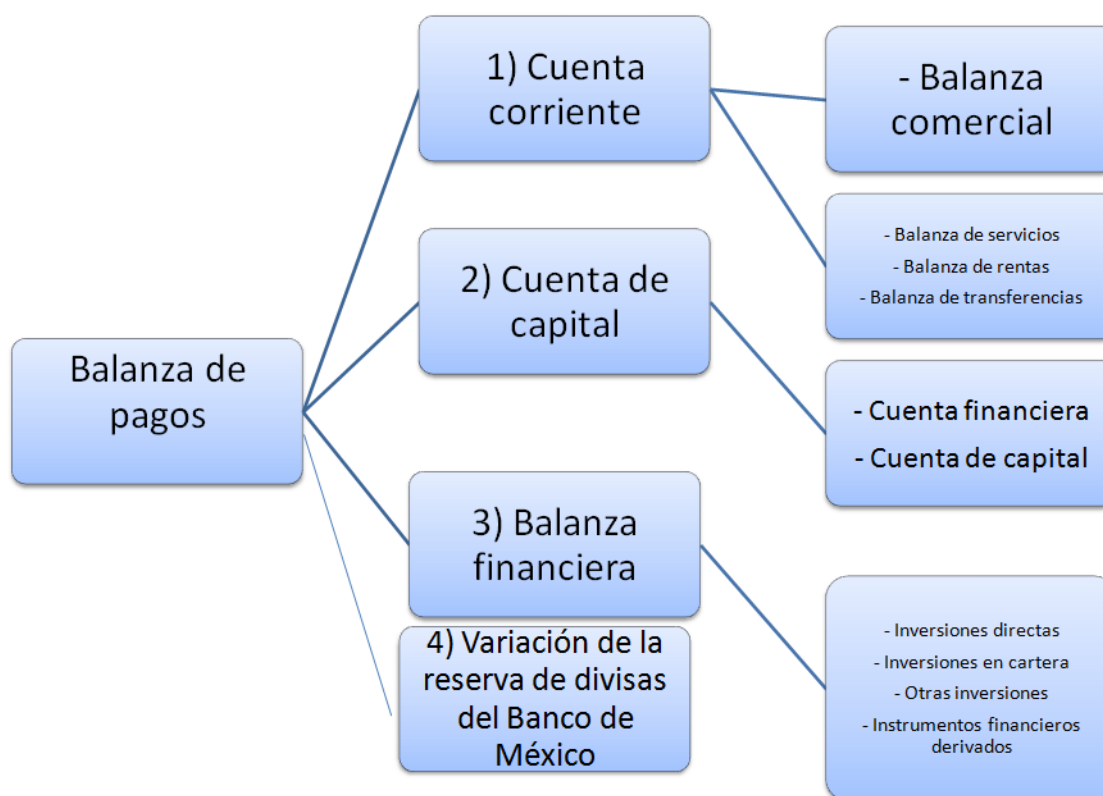
- Balanza de pagos: *“Es un registro estadístico, de formato contable, de las transacciones económicas de todo tipo entre los residentes de un país y los residentes del resto del mundo, el cual suele calcularse por periodos anuales o trimestrales.”*⁷
- Cuenta corriente: *“Registra el valor del flujo de exportaciones y de importaciones, tanto de bienes como de servicios no factoriales y de servicios factoriales, además de las transferencias otorgadas a, o recibidas por, los residentes del país. El flujo de exportaciones corresponde a la demanda del exterior que se dirige a la producción interna; el flujo de importaciones, a la demanda interna que se dirige a la producción del exterior.”*⁸
- Balanza comercial (o de bienes): *“Ésta registra las exportaciones e importaciones de todo tipo de bienes, las que usualmente pasan por aduana, realizadas por los residentes... Su valor analítico se reduce a lo que indica respecto del saldo de bienes. Carece de valor analítico global, pero con frecuencia se le observa con atención porque su comportamiento influye de manera decisiva sobre el de la balanza de cuenta corriente.”*⁹

⁷ Morales Castañeda Raúl, *Las relaciones económicas con el exterior, la balanza de pagos y el mercado de divisas*. Universidad Autónoma Metropolitana. Plantel Azcapotzalco. 2001, Página: 47.

⁸ Ibídem. Página: 48.

⁹ Ibídem. Página: 56.

A continuación presento un esquema de la balanza de pagos para señalar dentro de que parte de dicha balanza trabajaré:



Con base en el anterior esquema, destaco que mi trabajo de investigación se encuentra en la balanza comercial; la cual se encuentra dentro de la cuenta corriente y ésta a su vez se encuentra dentro de la balanza de pagos.

Capítulo 2. Antecedentes históricos y teóricos: El sector agropecuario mexicano a lo largo del tiempo

El sector primario ha tenido un papel preponderante en la actividad económica de México desde antes de la colonia española y también, bastante tiempo después. A continuación haré un breve esbozo de los procesos económicos que vivió nuestro país.

2.1 Proceso primario exportador

En este proceso económico se priorizó la producción de materias primas con el fin de exportarlas (aunque puede haber, y de hecho hay, otras actividades económicas). El proceso primario exportador imperó en México desde la época de la Nueva España (colonia) hasta el Porfiriato, cuando se utilizó de manera deliberada como proceso económico. El proceso primario exportador continuó operando de manera menos pujante entre 1911 y 1939.

“Con la ruptura del pacto colonial, esto es, cuando la comercialización de los productos coloniales dejó de hacerse a través de los puertos y aduanas ibéricas para ligarse directamente a Inglaterra, la formación de las naciones de América Latina se hizo posible a través de grupos sociales locales cuya capacidad para estructurar un sistema local de control político y económico varió justamente en función del proceso histórico de su constitución en el período colonial. En todos los casos el problema de la organización nacional consistía:

- 1. En mantener bajo control local el sistema productivo exportador heredado del sistema colonial, que constituía el vínculo principal con el exterior y la actividad económica fundamental.*
- 2. En disponer, de un sistema de alianzas políticas entre los varios sectores sociales y económicos de las antiguas colonias que permitiera, al grupo que aseguraba las relaciones con el exterior, -con el mercado internacional y naturalmente con los estados nacionales de los países centrales-, un mínimo de poder interno para que la nación pudiera adquirir estabilidad y se constituyera como expresión política de la dominación económica del sector productivo-exportador.”¹⁰*

¹⁰ Cardoso Fernando Henrique y Faletto Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Editorial: Siglo XXI, 1969, Página: 18.

En el caso de la Nueva España que más tarde sería México; su economía reposaba en la extracción de minerales, en especial oro y plata casi en un 90% el cual era llevado a España y el 10% de exportaciones restante lo constituían productos agropecuarios como algodón, cacao, azúcar, el palo de tinte, la quina y los cueros.

Posteriormente, durante el siglo XIX hasta 1939 los principales productos de exportación de México fueron: el henequén, el oro, la plata, el café, el ganado, el caucho, el cobre, la vainilla, maderas tintóreas, pieles crudas de res y de chivo.

A continuación, una cita de Fernando Cardoso y Enzo Faletto al respecto:

“Con ese propósito, los grupos que forjaron la independencia recuperaron sus vinculaciones con el mercado mundial y con los demás grupos locales. Se perfila entonces una primera situación de subdesarrollo y dependencia dentro de los límites nacionales.

La dinámica de la expansión industrial inglesa no reposaba necesariamente en la inversión de capitales productivos en la periferia, sino en asegurar su propio abastecimiento de productos primarios. Por dicho motivo, y con relación a América Latina, el capitalismo europeo del siglo XIX se caracterizó como un capitalismo comercial y financiero: las inversiones se orientaban principalmente hacia los sectores que las economías locales no estaban en condiciones de desarrollar; expresión de esta política fue el sistema de transportes. Y aún en este sector, se tradujo en el financiamiento de empréstitos para la realización de obras locales, garantizadas por el Estado, más que en inversiones directas. El centro hegemónico controlaba fundamentalmente la comercialización de la periferia, aunque no sustituía a la clase económica local que heredó de la colonia su base productiva. La única excepción de importancia refiérase a la explotación minera, pero aún en este caso coexistieron los propietarios locales y los inversionistas extranjeros.”¹¹

Es evidente que en el proceso primario exportador la dependencia subordinada de México como parte de la periferia se hizo evidente, la clase social que llevó a cabo el proceso de independencia se convirtió en la clase social que tomó el poder, no me refiero con ello a los presidentes que fueron y vinieron, sino a los hacendados y a los

¹¹ Cardoso Fernando Henrique y Faletto Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Editorial: Siglo XXI, 1969, Páginas: 19 y 20.

industriales; fueron ellos quienes junto al Presidente en turno tomaban las decisiones de lo que se hacía y lo que no se hacía en el país.

Ahora bien, el ejemplo clásico de tecnología vendida por los países del centro a los países de la periferia durante el siglo XIX fue el ferrocarril, los proyectos de tendido de vías en los países de la periferia fueron un factor determinante entre los países que lograron un avance económico relativamente mayor si comparamos incluso a países del tercer mundo, México por ejemplo invirtió en proyectos de ferrocarril durante el siglo XIX en comparación de Honduras que no hizo inversión alguna en este rubro y se puede observar que el resultado de que México invirtiera en el ferrocarril y Honduras no; fue que los mexicanos tienen una calidad de vida en promedio mejor que la calidad de vida de los hondureños, no quiero decir con lo anterior que el hecho de que México haya invertido en el ferrocarril sea la gran diferencia, pero se observa que los países que comenzaron a invertir en el ferrocarril durante el siglo XIX lograron en promedio estar en mejores condiciones económicas que los países que no lo hicieron.

A continuación otra cita textual, referente al grupo moderno y el grupo tradicional en la América Latina del XIX:

“De este modo queda puesta de manifiesto la relación entre el grupo moderno, constituido por los sectores de la economía exportadora, y el grupo tradicional. Si es cierto que los primeros constituían el sistema nacional en torno a sus intereses, no lo es menos que de sus propios objetivos surgía una alianza con los segundos. Sin embargo, las diferencias entre ambos grupos no desaparecen con esta alianza las oligarquías locales lucharon muchas veces contra la hegemonía de los grupos exportadores para asegurarse una mejor participación en la distribución de la renta. Sin embargo, el perfil de la estructura nacional de dominación sólo se comprende cuando se concibe a los grupos exportadores –plantadores, mineros, comerciantes y banqueros–, ejerciendo un papel vital entre la economía central y los tradicionales sectores agropecuarios. Este sistema quedaría puesto de manifiesto a través de las funciones del aparato estatal, donde se hace evidente el pacto, entre los grupos dominantes de cuño modernizador y los grupos dominantes de cariz tradicional, con lo que se evidencia la ambigüedad de las instituciones políticas nacionales. Estas obedecerán siempre a una doble inspiración, la de los grupos modernizadores, que da el

propio sistema económico exportador y la de los intereses oligárquicos regionales; estos últimos suelen oponerse a que el paternalismo dominante se transforme en burocratismo más eficaz.”¹²

En América Latina, coexistía el sector exportador y el grupo tradicional, en el caso de México se dio una simbiosis más o menos exitosa durante el siglo XIX pero se fue desgastando dicha estructura, lo cual derivó en una guerra civil llamada la Revolución Mexicana, ya que había un grupo de hacendados y mineros que vivía extraordinariamente bien del sistema y por otro lado había una gran masa de campesinos pobres, incluso existía esclavismo en el caso de las haciendas henequeneras en Yucatán lo cual fue una de las causas de la Revolución Mexicana.

A continuación, una síntesis que me parece pertinente agregar:

“En términos generales, la situación descrita implica condiciones bien definidas de integración del sistema político y el sistema económico, cuyos principales rasgos son los siguientes:

- a) El control del proceso productivo se da en el ámbito de la nación periférica en un doble sentido: 1) como los estímulos del mercado internacional dependen de las políticas nacionales en cuanto a los productos de exportación, las decisiones de inversión pasan por un momento de deliberaciones internas de las que resulta la expansión o la retracción de la producción; 2) Ello significa que el capital encuentra su punto de partida y su punto final en el sistema económico interno. Esa segunda condición de control, relacionada con la primera es fundamental para obtener una relativa autonomía de decisiones de producción, porque representa la posibilidad de existencia real de los grupos empresariales locales.*
- b) Sin embargo, la comercialización de los productos de exportación depende de condiciones (precios, cuotas, etc.) impuestas en el mercado internacional por quienes lo controlan a partir de las economías centrales.*
- c) La viabilidad de la integración económica de las economías locales al mercado mundial como economías dependientes, pero en desarrollo, se relaciona estrechamente con la capacidad del grupo productor criollo para reorientar sus vínculos políticos y económicos en el plano externo y en el plano interno. 1) En el plano externo las condiciones de negociación son determinadas por el sector financiero y comercial de las economías centrales y sus agentes locales, lo que supone la reorientación del*

¹² Cardoso Fernando Henrique y Faletto Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Editorial: Siglo XXI, 1969, Páginas: 20 y 21.

aparato comercializador de las economías locales de tal modo que liquiden los intereses coloniales en beneficio de los nuevos núcleos dinámicos del capitalismo que emerge, con la consiguiente alteración de las alianzas políticas internacionales.”¹³

En el caso mexicano el sistema político y el sistema económico fueron uno sólo en el proceso primario exportador, ya que los grupos que tuvieron el poder económico en esta época también controlaban el poder político con lo cual se presentaba una enorme disparidad social que llevó a la Revolución Mexicana.

Es importante resaltar que el sector de la economía que se dedicaba a exportar en los países-periferia; se encontraba subordinado a las decisiones que se tomaban en el sector financiero y comercial de las economías centrales ya que en dichas economías decidían que producto primario les convenía comprar y en que país les convenía más adquirirlo y a partir de allí se generaba la simbiosis con el país periférico que proveía dicho producto primario, por lo general la cercanía geográfica era determinante para establecer dicha simbiosis.

2.2 Proceso de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI)

Este proceso histórico consistió en una acción deliberada del gobierno mexicano para industrializar el país y con ello lograr que la producción nacional sustituyera las importaciones de bienes industrializados no duraderos y duraderos. La premisa en este proceso fue crecer “hacia adentro” con el propósito de edificar un sector industrial que pudiera satisfacer las necesidades del mercado interno. Este proceso tuvo lugar entre 1940 y 1976. El período entre 1976 y 1982 es la última etapa del proceso ISI, aunque no hay un consenso general entre los economistas acerca de la manera en que se puede llamar a este período.

Es importante resaltar que a mediados de la década de 1960 comenzó una crisis en el sector agropecuario, la cual fue originada por un rezago en la productividad en

¹³ Cardoso Fernando Henrique y Faletto Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Editorial: Siglo XXI, 1969, Página: 21.

relación con otros países, principalmente en relación con Estados Unidos un competidor natural para México por la cercanía geográfica.

Ahora bien, comenzaré con el análisis pormenorizado de este periodo:

“(...) a partir de 1940, la curva (de la producción agrícola) empieza a subir y mantiene un ascenso vertiginoso hasta la mitad de la década de los sesenta. Durante este asombroso periodo de 25 años, la producción agrícola por lo menos se cuadruplicó, registrando una tasa de crecimiento anual de 5.7% (...)”¹⁴ A este período se le llamó la época de oro del campo mexicano ya que se observaban tasas de crecimiento en la producción nunca antes vistas, sin embargo, la etapa posterior no sería tan afortunada.

Continuaré con el análisis que realiza Rosario Robles de este período:

*“En la década del cincuenta el sector agropecuario se constituyó en un pilar decisivo del desarrollo económico nacional. Las tasas de crecimiento registradas en la producción agrícola alcanzaron un promedio anual del 5.7%, en números relativos, muy por encima de otros países latinoamericanos. Como parte del mismo movimiento, el medio rural mexicano vivió procesos radicales de transmutación: fue en esos años cuando surgieron y se extendieron los grandes y modernos emporios agrícolas trigueros y algodoneros; fue entonces también cuando los caminos y las carreteras vincularon entre sí y con el resto del país a comunidades antes aisladas que, por su proceso de apertura, empezaron a modificar sus formas y sistemas tradicionales de existencia; fue en esos tiempos cuando se conquistaron importantes zonas desérticas y surgieron gigantescas presas que le abrieron paso al tractor y a nuevos y sofisticados implementos agrícolas; fue, en fin, en aquellos años cuando las manchas urbanas se expandieron y, con su población, creció enormemente la demanda de productos agropecuarios. Ésta fue la época de oro de la agricultura mexicana.”*¹⁵

La agricultura en México vivió una época de oro entre 1940 y 1965, aunque a éste proceso se le llamó Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) porque la intención

¹⁴ Lamartine Yates Paul, *El campo mexicano*, Tomo 1, México, El Caballito, 1978, Página: 15.

¹⁵ Robles, Rosario y Rubio, Blanca, *Historia de la cuestión agraria mexicana Número 7: 1950-1970*. Siglo XXI, México D. F., 1988. Página: 13.

deliberada del Estado era lograr que México tuviera una industria propia para dejar de depender demasiado de las importaciones de maquinaria y productos de alta tecnología de los países-centro.

“Como parte de este proceso de transformaciones, y en aparente paradoja, el sector primario empezó a desempeñar cada vez más un papel subordinado al industrial entre 1950 y 1960. Mientras que entre 1940 y 1950 su aportación al producto interno bruto se mantuvo en un promedio del 19%, en 1960 contribuyó con el 16% y en 1970 sólo con el 11.6%. Pero el descenso relativo de su aportación al PIB no fue sino la otra cara de la moneda de sus enormes y crecientes contribuciones a la industrialización. En los términos del Centro de Investigaciones Agrarias podía señalarse a principios de los años setenta que el sector agrícola traspasa a los demás sectores de la economía en todo el período de 1942-1960, más de 3 mil millones de pesos, lo que constituye el 2.3% del valor acumulado del producto agrícola durante el mismo período. En resumen, el sector agrícola ha hecho una aportación muy significativa al desarrollo económico del país, no sólo mediante la provisión de casi todos los productos físicos requeridos por el mercado local y exterior, y la liberación de mano de obra para los demás sectores, sino también mediante la transferencia de considerables cantidades de capital.”¹⁶

El análisis del Centro de Investigaciones Agrarias señala claramente la tendencia decreciente del sector agropecuario en la participación en el PIB de México, lo cual se interpreta como una evolución de una estructura económica primaria (agropecuaria) a una estructura económica secundaria (industrial) aunque el proceso de industrialización también se quedó trunco porque muchas de las empresas nacionales que nacieron en el proceso ISI quebraron más tarde en el decenio de 1980 y 1990 cuando entraron en el país empresas extranjeras en el mismo rubro con productos a precios mas bajos y con mayor tecnología; ejemplos de empresas mexicanas que quebraron son: la empresa Campos Hermanos (CH) que fabricaba herramientas y era propiedad de empresarios mexicanos y Diesel Nacional (DINA) que era una empresa que fabricaba autobuses y camiones de carga propiedad también de empresarios mexicanos. Aunque el desarrollo industrial de México no es el objeto de estudio del presente trabajo de investigación es

¹⁶ Centro de Investigaciones Agrarias, *Estructura agraria y desarrollo agrícola en México*, México, FCE, 1974, Página: 143.

importante hacer énfasis en el hecho de que el sector agrícola transfirió capital al impulso inicial e intermedio del proceso ISI pero fue un desperdicio porque el proceso ISI no se consolidó por si mismo una vez que el sector agropecuario entró en crisis y ya no pudo transferir capital al sector industrial.

“Al iniciarse la década de 1950 la agricultura mexicana ya era sin duda un sector capitalista altamente dinámico en su desarrollo. Si en 1940 todavía el 47.6% de la producción no se comercializaba pues se canalizaba al autoconsumo, en 1950 esta proporción se había reducido al 17.9%. La recampesinización provocada por el reparto de tierras en el cardenismo había disminuido en forma relativa el proceso de proletarización, abierto en México desde la segunda mitad del siglo XIX, pero en un proceso de extensión de relaciones mercantiles que preparó nuevas oleadas de productores desposeídos: en la década del cincuenta el número de asalariados sin tierra creció en 49.7%, para aumentar en un 15.8% entre 1960 y 1970.”¹⁷

El sector agropecuario durante el proceso ISI ya era un sector plenamente capitalista en el cual había empresarios del sector agropecuario y una gran masa de campesinos que requería trabajar en otros rubros ya que no les era suficiente la agricultura de autoconsumo, otra parte de estos campesinos que no lograba vivir de los frutos de su propia tierra se fue a vivir a las tres ciudades mas grandes del país: Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey y otros se fueron a laborar a Estados Unidos.

“Por otra parte, la severa recesión mundial que afectó al mundo capitalista, particularmente a Estados Unidos, combinada con el creciente deterioro de las condiciones de intercambio de alimentos y materias primas con el exterior, repercutieron negativamente en el sector agroexportador hasta ahora estratégicamente importante para la economía agrícola en su conjunto. De esta manera, la imposibilidad de mantener un crecimiento continuo de los rendimientos agrícolas –que hubiese requerido una capitalización más intensa de la producción agrícola en México- determinó que el cambio de tendencia en el mercado mundial de productos

¹⁷ Robles, Rosario y Rubio, Blanca, *Historia de la cuestión agraria mexicana* Número 7: 1950-1970. Siglo XXI, México D. F., 1988. Páginas: 16 y 17.

básicos significara una pérdida más o menos definitiva de su participación en el mercado mundial.”¹⁸

Miguel Ángel Rivera y Pedro Gómez escriben en la cita anterior acerca de la evolución en la tendencia de productos que exportaba México, principalmente a Estados Unidos, México exportaba cantidades industriales de trigo, maíz y algodón y con el cambio en la tendencia de importaciones principalmente en Estados Unidos; México tuvo que cambiar una buena parte de la superficie sembrada que tenía de trigo, maíz y algodón a sorgo, soya y otras oleaginosas, porque en Estados Unidos principal cliente de México se inició de manera deliberada por parte del Estado el desarrollo del sector agropecuario; proyecto que consistió en subsidiar a los granjeros estadounidenses, de hecho hasta el día de hoy existen subsidios a dichos granjeros. Debido a lo anterior, en Estados Unidos se comenzó a sembrar el trigo, maíz y algodón que antes se importaba por lo cual ya no fue necesaria la importación de dichos productos y con ello México tuvo que evolucionar a lo que el mercado demandara y no lo que México produjera, este fue uno de los factores que provocaron la crisis en el sector agropecuario mexicano.

Ahora pasaré al análisis de la última etapa del proceso ISI:

“Los años de 1970 a 1982 dejaron una huella de significativas transformaciones en la economía mexicana: la industria ingresó a un proceso de crisis recurrentes y, en un plano social, emergieron fuertes conflictos populares. Éstos, sin embargo, no serían los únicos cambios relevantes. Caracterizado durante varias décadas como un país con una sólida base agrícola, México transitó durante estos años por la penosa mutación que lo engarzó al ciclo de la dependencia agroalimentaria con el exterior. La agricultura asumió el rasgo esencial de ser deficitaria en la producción de granos básicos, caña de azúcar, forrajes y oleaginosas. A la par con esta situación, los cultivos de exportación enfrentaron un mercado con tendencia a la sobreproducción que trabó la colocación rentable de las mercancías, por lo que se acentuó la decadencia de la rama como proveedora de divisas.

¹⁸ Rivera, Miguel Ángel y Gómez Pedro, *México: acumulación de capital y crisis en la década del setenta*, en Teoría y Política, número 2, México, Juan Pablos Editor, 1986, Página: 78.

Si la imagen del capitalismo mexicano con pies de barro había ilustrado un país que descansaba sobre el sector más débil de la economía, durante los setenta esta base empezó a resquebrajarse. No sólo en el nivel nacional se rompía la cadena por el eslabón más débil. En el interior de la agricultura, la producción cerealera, cañera y algodonera se derrumbaba –durante el primer quinquenio de la década- en el sector de los campesinos pobres y productores asalariados. En consecuencia, en los medios académicos y oficiales surgieron numerosos análisis y diagnósticos enfocados al estudio del campesino, pretendiendo explicar las causas de la decadencia productiva. La recesión agrícola, paradójicamente, engendró un auge inusitado de investigaciones y la cuestión agraria se colocó en el primer plano de la discusión en el nivel nacional. Desde múltiples perspectivas se sostenía que la solución de la crisis industrial pasaba primero, necesariamente, por resolver el problema del campo.”¹⁹

El comienzo de la crisis del campo mexicano fue un fenómeno que cimbró la estructura misma del país, porque de ser un país que principalmente exportaba productos agropecuarios durante por lo menos un siglo; paso a ser un país importador de productos agropecuarios, si lo vemos desde el punto de vista de la balanza comercial agropecuaria, esta era superavitaria antes de la crisis y pasó a ser deficitaria después de dicha crisis. Las preguntas importantes son: ¿Cuáles fueron los factores que desencadenaron la crisis agropecuaria? Y ¿Qué tanto afectó la crisis agropecuaria al proceso de industrialización que se gestaba en México?

Al respecto, Cassio Luiselli y Jaime Mariscal señalan lo siguiente:

“La crisis de producción agrícola observada desde 1965, y que persiste en la actualidad alentada por precios relativos sumamente desfavorables, se manifestó en toda la economía, sobre todo en dos esferas particularmente sensibles: las presiones inflacionarias, originadas por el crecimiento inusitado de los precios de alimentos y de productos con insumos de origen rural, que se enfrentaban a una gran demanda insatisfecha, y la agudización del ya muy grave problema deficitario de la balanza comercial, esto es, de la capacidad para generar divisas en apoyo al

¹⁹ Rubio, Blanca, *Historia de la cuestión agraria mexicana* Número: 9. 1970-1982. Los tiempos de crisis. Siglo XXI, México D. F., 1988, Páginas: 15 y 16.

crecimiento económico, al irse transformando de agricultura exportadora en importadora neta de alimentos básicos.

Habría que ver cuál ha sido el efecto de la baja de la producción agropecuaria en el nivel de precios. Ante una oferta rígida y una población creciente y con mayor demanda efectiva este efecto es claramente inflacionario. Observando los índices de precios de 1972 a 1974 encontramos que los productos de origen agropecuario que lo componen son con mucho aquellos que más rápidamente vienen creciendo. De 1972 a fines de 1974 los índices general y agropecuario, comparados por el Banco de México, crecieron en 20.6 y 28.5%, respectivamente, lo que explica el mayor efecto de los precios agropecuarios. Empero, un análisis referido a un período más extenso nos muestra que desde 1965 los índices de precios agropecuarios empiezan a rezagarse con respecto a los demás, y crecen ligeramente más rápido sólo desde 1972. Esto implica que durante los primeros 7 años de la década de los setenta los precios agrícolas habían tendido a abatir el índice general de precios, subsidiando a otros sectores con términos de intercambio crecientemente desfavorables; como se demostrará más adelante, estos precios bajos contribuyeron a desestimular la actividad agrícola en su conjunto. Este fenómeno se encuentra también vinculado a la política de precios de garantía, que en la década de los setenta mantuvo absurdamente fijos los precios de los principales productos, lo que significó una importante baja en términos reales de alrededor del 30%.”²⁰

La oferta de productos agropecuarios en México no aumentó debido a que la productividad se mantuvo constante porque no se implementó tecnología de punta para los cultivos como sucedió en Estados Unidos y algunos países de Europa y en contraste la población mexicana aumentaba exponencialmente; esto derivó en el hecho de que la producción nacional de algunos cultivos no satisfacía la demanda interna de los mismos y se requirió la importación de dichos productos, pero una vez que entraron estos productos en el país a precios más bajos; los productores nacionales comenzaron a ser desplazados.

²⁰ Luiselli F., Cassio y Mariscal O., Jaime, *La crisis agrícola a partir de 1965*, Revista del México Agrario. 11 (1). 1981. Página: 439.

Concluiré el análisis de este proceso con los datos que aporta Blanca Rubio:

“A partir de 1976-1977 la situación descrita cambió sustancialmente. A la escasez de cereales iniciada en 1973 le siguió otro ciclo de sobreproducción mundial a mediados de 1976. Nuevamente, el mercado internacional se veía inundado de granos y las cotizaciones empezaron a bajar drásticamente. El precio del trigo cayó de 150 dólares la tonelada en 1976 a 110 dólares en 1977. También se registraron bajas en los precios del maíz y de la soya. Al iniciarse el período de análisis, Estados Unidos tenía un sobrante sin posibilidades de colocación de 90 millones de toneladas de trigo, maíz, sorgo y avena. El cambio en el contexto mundial favoreció un viraje en la política de precios de garantía, por lo que el gobierno de José López Portillo retorno a la tónica de los precios decrecientes. De 1975 a 1982 el precio real del maíz cayó 5.6%, el del frijol cayó 9.8% y el del arroz cayó 11.9% anual.

Ante esta situación, los empresarios agrícolas y campesinos medios ubicados en tierras de riego, dieron una respuesta inmediata que consistió en la disminución de la superficie sembrada estos granos. El frijol disminuyó en superficie: 1.1% de 1975 a 1982; el maíz creció lentamente: 1.2% y el arroz decreció 4.2%.

De nueva cuenta, las tierras de alta calidad de riego de los empresarios y campesinos acomodados eran orientadas hacia cultivos más favorables, fundamentalmente el sorgo, que aunque también registraba precios decrecientes, tenía la ventaja de generar costos más bajos que el maíz debido a la mecanización. En cambio los campesinos pobres y medios ubicados en tierras de temporal, muestran en este período un alza de la producción de 9.8% anual y una tasa de 2.4% en la superficie cosechada del maíz, mientras que el frijol crece en producción 5.5% anual y 2.1% en superficie.”²¹

El sector agropecuario mexicano en el proceso histórico ISI pasó de ser un exportador y proveedor de divisas a ser un sector deficitario, en otras palabras, los cultivos que antes se producían en México y abastecían al mercado nacional e internacional debido a su gran volumen de producción, al final del proceso ISI la

²¹ Rubio, Blanca, *Historia de la cuestión agraria mexicana* Número: 9. 1970-1982. Los tiempos de crisis. Siglo XXI, México D. F., 1988, Páginas: 42-44.

producción de dichos cultivos ya no podía abastecer ni siquiera al mercado nacional, por lo tanto, México se vio en la necesidad de importar dichos cultivos. A continuación, en el proceso neoliberal observaremos de qué manera se abordó esta problemática.

2.3 Proceso neoliberal

Este proceso histórico consistió en la liberalización del país en materia económica, lo cual implicó que los mercados fueran totalmente abiertos, fomentando de este modo el libre comercio. Además el neoliberalismo tiene otra característica fundamental que es la privatización de empresas públicas, por la idea de que la administración privada es más eficiente que la administración pública. Así mismo, en este proceso histórico la intervención del gobierno se hizo menor, tanto en la regulación del mercado como en el gasto e inversión pública en materia de carreteras, puentes, educación, salud, etc.

El proceso neoliberal en México se contabiliza desde 1982 hasta Noviembre de 2018 cuando terminó la administración de Enrique Peña Nieto. Se abre una interrogante acerca del nombre que se pondrá al proceso histórico que se vivirá a partir del gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

Comenzaré con el análisis que realiza José Luis Calva:

“La dependencia alimentaria apareció al finalizar los setentas como resultado natural de la larga recesión que afectó a la agricultura nacional desde 1966 hasta 1976 (cuando el crecimiento agrícola fue apenas del 0.8% anual, inferior en 2.5% al crecimiento demográfico). Pero mientras entre 1977 y 1981 la agricultura mexicana recuperó su dinamismo al crecer con una tasa promedio del 5.9% anual en términos de producto interno bruto; a partir de 1982 se observa una recaída en la crisis agrícola al declinar la tasa media de crecimiento anual hasta el 0.7% en el período 1982-1987 (o del 0.9% según la estimación de la SARH para 1987), tasa considerablemente inferior al aumento demográfico que fue del 2.8% anual en este lapso, según las últimas estadísticas de la Secretaría de Salud, CONAPO y CELADE.”²²

²² Calva, José Luis. *Crisis agrícola y alimentaria en México*. Fontamara, México D. F. 1988. Páginas: 11 y 12.

Después de que México tenía un sector agropecuario que satisfacía el mercado nacional e incluso tenía la capacidad de exportar, a partir de 1982 se convirtió en un importador neto de alimentos.

Es importante resaltar que José Luis Calva utiliza el término “dependencia alimentaria” que es el eje rector de mi trabajo de investigación la dependencia subordinada que existe de los países-periferia hacia los países-centro, en este periodo México no sólo dependió de la importación de algunos productos de alta tecnología y algunos productos industrializados provenientes de los países-centro, sino también dependió de la importación de algunos productos agropecuarios porque los productores mexicanos ya no podían satisfacer la demanda creciente debido a que la población mexicana creció en este período en mayor proporción que el crecimiento de la producción de algunos cultivos, por ejemplo, el maíz y el trigo.

En el mismo sentido José Luis Calva agrega:

“Como consecuencia de la nueva crisis agrícola se ha producido una profundización de la dependencia alimentaria. Aunque la alarma nacional sonó desde los años 1977/1979, cuando la importación anual de granos alcanzó la cifra de 3.8 millones de toneladas, ya entonces fue considerada como una grave amenaza para la soberanía nacional...”²³

El autor señala la dependencia alimentaria como un asunto de soberanía nacional, debido a que al depender demasiado del exterior en un asunto tan importante como la alimentación, se ve comprometida la independencia política del país, tomando un ejemplo muy actual (2019) al respecto podemos ver que para que Estados Unidos aceptara el T-MEC (Tratado Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá), México tuvo que aceptar contener el flujo migratorio que viene de Sudamérica como uno de los compromisos a cumplir antes de que se apruebe dicho tratado comercial. Esto es una manifestación de una dependencia subordinada debido a que el flujo de migrantes no

²³ Ibídem. Página: 13.

hubiera sido contenido de no haber existido esa negociación y la decisión de contener el flujo migratorio es una decisión soberana, en teoría, de los mexicanos; no del gobierno de Estados Unidos, pero la relación comercial entre México y Estados Unidos es tan grande que a México no le queda más que ceder en muchos rubros para lograr concretar el tratado comercial que se viene renegociando desde hace aproximadamente 3 años.

José Luis Calva continúa su discurso escribiendo:

“... la importación anual media de granos en el período 1977-1982 se elevó a la cifra de 5.4 millones de toneladas. Al desencadenarse la nueva crisis agrícola a partir de 1982, la dependencia alimentaria se ha profundizado a grado tal que en el período 1983-1987 la importación anual media de granos alcanzó la cifra de 6.9 millones de toneladas, que representan más del 20% del consumo interno, no obstante el severo deterioro de los niveles alimentarios de la población mexicana durante este período.

La profundización de la dependencia alimentaria, asociada a la nueva crisis agrícola del período 1982-1987, adquiere mayor gravedad precisamente porque se produce en medio de una crisis alimentaria que afecta duramente a la población pobre de México a partir de 1983. El abrupto desplome del consumo per cápita de alimentos ha sido mayor que el desplome de la producción interna, porque mientras en 1980-1981 México tenía una balanza comercial agropecuaria deficitaria, es decir importaba más alimentos de los que exportaba; actualmente, debido a la política de generar a toda costa mercancías exportables para pagar los servicios de la deuda externa, México exhibe una balanza comercial superavitaria.”²⁴

La crisis de la deuda externa que explotó en 1982 en México obligó al gobierno a generar un superavit comercial agropecuario para obtener divisas para pagar dicho compromiso. Lo anterior no quiere decir que los productos exportados no fueran necesarios en el mercado interno, lo eran, pero existió la necesidad de sacrificar a la población mexicana para pagar la deuda que contrajeron las administraciones federales anteriores a 1982.

²⁴ Ibídem. Página: 14.

José Luis Calva enfatiza:

“En 1981, por ejemplo, México exportó mercancías agropecuarias por 1,480.9 millones de dólares e importó 2,420.7 millones de dólares de productos agropecuarios. En términos per cápita, estas importaciones ascendieron a 33.90 dólares por persona y las exportaciones a 20.73 dólares, lo cual significa que hubo una entrada neta de alimentos de 13.17 dólares por persona, que, al tipo de cambio entonces vigente, representaron \$345.4 en pesos corrientes y \$53.4, a precios constantes de 1970.

... el consumo aparente por persona de productos agropecuarios ascendió en 1981 a \$1,102.9 por persona (a precios de 1970: 1,049.5 de producción nacional más \$53.4 de entrada neta de alimentos); mientras que en 1986 el consumo aparente por persona declinó a \$872 por persona (a precios de 1970: \$974.0 de producción agropecuaria nacional menos \$101.96 de salida neta de productos agropecuarios). Esto significa que el consumo aparente de alimentos por persona en México fue en 1986 inferior en un 20.9% al existente en 1981.”²⁵

El autor enfatiza que en el año de 1981 hubo un deficit agropecuario pero lo focaliza en términos per-capita para visualizar la magnitud del problema ya que las esferas sociales más pobres recintieron de manera más cruda la realidad económica del país en el difícil decenio de 1980.

A continuación, el diagnóstico de la situación a principios de los años ochenta desde la perspectiva de José Luis Calva:

“El problema está en que al perro flaco se le cargan las pulgas. Ni los grandes empresarios (incluidos los sacadólares) ni los altos funcionarios públicos sacrifican un gramo de su consumo habitual. Por otra parte, las clases medias típicamente sacrifican primero la adquisición de otros satisfactores (automóvil, nuevo televisor, etc.) antes de afectar su patrón alimentario. El drástico recorte del consumo interno de alimentos lo resiente entonces la población más pobre, que literalmente trabaja para comer, que no puede reemplazar o suprimir el consumo de otros productos para mantener su consumo de alimentos (lo que no dedica a la compra de comestibles, lo destina al pago de la renta, pago de luz, etc., es decir a gastos que no son selectivos sino indispensables). Para esta población un recorte del 10% al 20% en la disponibilidad de alimentos

²⁵ Ibídem. Página: 15.

por persona en promedio nacional, puede significar un recorte del 20 o del 40% en su nivel de consumo, disminución realmente catastrófica dados los elevados niveles de desnutrición que prevalecen en este segmento social."²⁶

La preocupación del autor gira en torno a que la crisis de la deuda afectó de manera dramática a las clases sociales más pobres del país (compraban entre 20 y 40% menos productos de los que adquirirían antes de 1982), otras esferas sociales: clase media y alta por supuesto que resintieron la crisis de la deuda pero no en la misma proporción que las clases pobres, porque no sacrificaron su ingesta alimentaria diaria.

Continuaré citando a José Luis Calva, ahora haciendo énfasis en su percepción de la génesis por la cual se gestó la crisis agrícola vivida en México en la década de 1980:

"Podemos agrupar las causas económico-políticas de la nueva crisis agrícola en tres grandes conjuntos interactuantes: 1) la caída de la demanda interna de alimentos (determinada a su vez por la contracción de los salarios reales), que se convierte en un factor depresor de los precios agrícolas relativos en el mercado abierto; 2) la caída de la rentabilidad de las inversiones agrícolas y de la acumulación de capital en ciertas ramas de la producción rural (cuya composición orgánica de capitales es relativamente alta) y en aquellos estratos campesinos que producen primordialmente con mano de obra propia y familiar. Este deterioro de la rentabilidad deriva, a su vez, primero, de la caída de los precios relativos de los productos agrícolas y, segundo, de la elevación de los precios de los bienes de capital (maquinaria e implementos) así como de la elevación de los precios de los insumos agropecuarios (fertilizantes, insecticidas, combustibles, etc.) con tasas superiores a los precios agrícolas y al índice general de precios; 3) las políticas económicas instrumentadas por el Estado a partir de 1982 que han determinado: a) la brusca caída de la inversión pública en irrigación, fomento agrícola y crédito rural; b) la contracción de la demanda interna de alimentos y materias primas agropecuarias (al deprimir los salarios y el nivel de la actividad industrial); y c) la evolución de las relaciones de precios desfavorables a la agricultura, de una manera directa mediante la fijación de los precios de garantía de los granos y de los precios de venta de ciertos insumos producidos por el Estado (como los fertilizantes y los combustibles) y de manera indirecta por la política cambiaria que ha encarecido la maquinaria

²⁶ *Ibídem.* Página: 16.

agrícola y ha puesto al consumidor nacional de alimentos en desventaja respecto al consumidor extranjero que paga en dólares sobrevaluados.”²⁷

El autor señala que existen 3 factores por los cuales se gestó la crisis de la deuda externa en México; enfatizaré en un factor que prolongó dicha crisis en el sector agropecuario, ésta fue la falta de capacidad de los productores pequeños y medianos de comprar maquinaria agrícola debido al deterioro de los términos de intercambio, es decir, que antes de la crisis de la deuda externa en México (1982) se podía comprar más de maquinaria agrícola a cambio de productos agropecuarios y después de dicha crisis se podía comprar dramáticamente menos maquinaria agrícola a cambio de productos agropecuarios, con lo cual el sector agropecuario mexicano continuó a la zaga de la tecnología por muchos años más.

A continuación, José Luis Calva continúa analizando la génesis de la crisis agropecuaria:

“Después de un período transcurrido entre 1974 y 1981, en el cual los precios agrícolas crecieron con igual o mayor rapidez que el índice general de precios –lo cual explica en alto grado la recuperación del crecimiento agrícola entre 1977-1981, que alcanzó como hemos visto, la tasa promedio del 5.9% anual en este período- se observa un deterioro continuo de los términos de intercambio del sector agrícola a partir de 1982 y en forma particularmente severa en 1986 y 1987. Medido este deterioro según el índice nacional de precios al consumidor por sectores productivos de origen observamos que mientras entre 1981 y diciembre de 1987 el índice general crece en un 5,572%, el índice de precios del sector agropecuario crece solamente en un 3,899%, lo cual significa una pérdida de más del 30% en los términos de intercambio del sector agropecuario.”²⁸

Entre 1974 y 1981 el aumento de los precios de los productos del sector agropecuario fue mayor que el aumento del índice general de precios. En cambio, el deterioro en los términos de intercambio en el sector agropecuario en el periodo 1981-1987 fue de un 30%, lo cual explica porque una buena superficie de la provincia mexicana que antes se dedicaba a alguna actividad agropecuaria ahora esta desierta, muchos de

²⁷ Ibídem. Páginas: 18 y 20.

²⁸ Ibídem. Página: 20.

los campesinos que trabajaban estas tierras emigraron a las ciudades o emigraron a Estados Unidos. Hubo literalmente un abandono del campo debido a la poca rentabilidad que representaba dedicarse a alguna actividad agropecuaria.

Para finalizar con el análisis que realiza José Luis Calva citaré un apartado en el que escribe sobre el deterioro de los términos de intercambio en el sector agropecuario en la década de 1980:

“La caída de los precios relativos afecta de manera desigual a las diferentes ramas y subramas de producción del sector agropecuario.

Por lo que respecta a la producción de granos, el mayor deterioro se ha registrado precisamente en los años más críticos de 1982, 1986 y 1987. Y los cultivos más afectados han sido el sorgo, la soya, el arroz, el cártamo, el trigo y, en menor medida, aunque en forma igualmente notable, el maíz y el frijol. Los precios de garantía reales del arroz, del sorgo, la soya, el trigo y el cártamo descendieron en 1987 a cerca del 75% de los que tenían en 1978; y en el caso del maíz y el frijol a cerca del 80%.”²⁹

La disminución en los precios de garantía de los productos agropecuarios mexicanos fue un golpe devastador para los pequeños y medianos campesinos, ya no era rentable dedicar las tierras a cultivos que anteriormente sí lo era y muchas de ellas quedaron abandonadas porque los campesinos vieron mejores oportunidades en emigrar a las ciudades o a Estados Unidos para laborar.

Ahora bien, continuaré con el análisis de este proceso histórico desde la perspectiva de Felipe Zermeño:

“Hubo cambios en la agricultura mundial, que han afectado profundamente las posibilidades de la agricultura mexicana. Las grandes potencias industriales -principalmente Estados Unidos y la mayor parte de los países de la Unión Europea- se convirtieron en potencias agrícolas. Han sido por decisión política y capacidad económica las protagonistas de los nuevos avances tecnológicos en la agricultura después del medio siglo veinte.

²⁹ Ibídem. Página: 22.

El tránsito que México ha venido experimentando de país exportador a importador neto de alimentos corresponde a este desigual proceso científico tecnológico y de acumulación de capital en el desarrollo mundial de la agricultura.

Junto con México, un gran número de países subdesarrollados transitan a la condición de importadores netos de productos agroalimentarios. Dentro de este contexto, las políticas neoliberales en boga, entre ellas la drástica y casi generalizada apertura comercial no hacen más que acelerar en estos países un rápido proceso de creciente dependencia alimentaria.”³⁰

Existe un consenso entre los investigadores que han estudiado el sector agropecuario mexicano en el período neoliberal; en el sentido de que México pasó de ser un país exportador a un importador neto de productos agropecuarios principalmente en los decenios de 1980 y 1990. El fenómeno se gestó por la caída permanente en la productividad en relación con países europeos y Estados Unidos, en donde sí se invirtió lo necesario en desarrollo tecnológico para lograr abaratar los costos de producción al grado de golpear fuertemente la competencia en el exterior, por ejemplo, en México cuesta más barato comprar un kilo de maíz blanco estadounidense que un kilo de maíz blanco mexicano; con lo cual se ha ido socavando al productor agropecuario mexicano al grado de que dicho productor se ve en la necesidad de cambiar el cultivo que produce, con lo cual puede llegar el momento en que la demanda de maíz blanco en México sea abastecida en su totalidad por los productores estadounidenses, lo anterior es sólo un ejemplo, pero la dependencia de productos agropecuarios del exterior es una realidad en nuestro país y es un problema bastante serio porque en el momento en que el maíz se encarece como pasó en la crisis de 2008 y 2009 las familias con ingresos económicos más bajos son las que padecen con mayor crudeza dicho fenómeno, al grado incluso de dejar de consumir dicho cultivo.

³⁰ Zermeño López, Felipe, *La agricultura ante la apertura comercial y el TLC*, en Antonieta Barrón y José Manuel Hernández Trujillo (coordinadores), *La agricultura mexicana ante la apertura comercial*, Facultad de Economía UNAM/UAM-A, México, 1996, Página: 51.

Felipe Zermeño continúa con su análisis:

“Entre mayor sea la apertura más rápido será desplazado el sector productor de alimentos básicos en países como México, y lo que se gane en mayores exportaciones de algunos productos agropecuarios estará lejos de compensar la pérdida del mercado interno. En consecuencia, nuestra condición de importadores netos seguirá en aumento.

Dado el contexto y la forma en que se está realizando, el proceso de apertura de nuestro sector agropecuario conduce necesariamente a una mayor vinculación comercial con países industrializados. Estos países -para México, especialmente Estados Unidos; no sólo mantienen una gran ventaja comparativa, además experimentan una dinámica productiva- por factores científico-tecnológicos y de acumulación de capital mucho mayor, por lo cual la diferencia competitiva en el sector agropecuario crece con el tiempo en favor de ellos.”³¹

En aquel tiempo (1996) estaba en boga el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte); porque los gobiernos de Estados Unidos, Canadá y México habían firmado recientemente dicho tratado comercial, ahora bien, la opinión de Felipe Zermeño con respecto a dicho tratado era que se tenía que proteger al pequeño campesino porque dicho campesino, más que ningún otro se vería seriamente afectado por la entrada sin aranceles de cultivos que se producían en México, por ejemplo, un pequeño campesino que sembraba trigo de manera clásica (con azadon, un arado con bueyes, pala, pico, y otros aperos de labranza) nunca podría competir en precio con un compañía estadounidense que con la ayuda de maquinaria sofisticada sembraba y cosechaba trigo en cantidades industriales.

Zermeño hace posteriormente un análisis del contexto previo al Tratado de Libre Comercio de América del Norte:

“La Comunidad Económica Europea en los años setenta realizaba una importación neta de más de 30 millones de toneladas de productos agrícolas, pero en la siguiente década se convierte

³¹ Zermeño López, Felipe, *La agricultura ante la apertura comercial y el TLC*, en Antonieta Barrón y José Manuel Hernández Trujillo (coordinadores), *La agricultura mexicana ante la apertura comercial*, Facultad de Economía UNAM/UAM-A, México, 1996, Página: 52.

en gran exportadora. En 1973, las exportaciones agrícolas de la CEE representaban 9% de sus exportaciones totales y para 1985, más de 30%.

Entre 1966 y 1984, baja a nivel mundial la participación relativa de las importaciones agrícolas sobre el total de mercancías importadas, de 25.9 a 14.4 por ciento.

Pero la caída es mayor en los países industrializados: de 26.9 a 13.5%. En los países subdesarrollados la disminución es de sólo 6.6 puntos porcentuales. En 1966, la participación de las importaciones agrícolas en los países subdesarrollados era menor que el porcentaje correspondiente a nivel mundial: 25.9% de las importaciones eran agrícolas en el mundo y sólo 22.6% en los países subdesarrollados. Para 1984, este porcentaje era mayor en los países subdesarrollados que en el mundo: 16 y 14% respectivamente. En el mismo período en los países industrializados ocurrió lo contrario: en 1966 la participación relativa de sus importaciones agrícolas era mayor que en el mundo, y en 1984 es ya menor: 26.9 frente a 25.9% en 1966 y 13.5 frente a 14.4% en 1984.”³²

El cambio estructural que vivió la Comunidad Económica Europea y Estados Unidos gracias a la inserción de tecnología para la siembra y cosecha de cultivos aumentó exponencialmente el volumen de producción lo cual provocó que de ser importadores netos de productos agropecuarios se convirtieran en exportadores netos de los mismos.

Por el contrario, la situación no fue nada fácil para países como México porque después de ser un exportador neto de productos agropecuarios ahora paso a ser importador neto de los mismos debido a que en los países subdesarrollados no hubo una inserción de tecnología para la siembra y cosecha de productos agropecuarios.

A continuación, otra cita de Felipe Zermeño:

“En América Latina disminuye globalmente la participación de las importaciones agrícolas, pero en algunos países de la región no ocurre así. En México, Brasil, Nicaragua, Perú y Venezuela, aumenta el porcentaje de las importaciones de bienes agrícolas representaba el 9% del total, para 1984 este porcentaje se elevó al 23.2%.

³² Ibídem. Página: 53.

En contraste la participación de las exportaciones agrícolas sobre el total, desciende menos en los países industrializados que en los países subdesarrollados. De 1966 a 1984, los industrializados bajan 6.6 puntos porcentuales la participación de las exportaciones agrícolas; en tanto que en los países subdesarrollados esta reducción es de 25.3 puntos porcentuales. En América Latina el descenso es de 19 puntos: en 1966, las exportaciones agrícolas representaban 49.7% del total y en 1984 a 9.2%.”³³

Como se observa en la cita anterior, en general en América Latina disminuyeron las exportaciones de productos agropecuarios de manera dramática entre 1966 y 1984, he venido haciendo énfasis en que es debido a la falta de inserción de nuevas tecnologías en los procesos de siembra y cosecha de los cultivos, así las regiones subdesarrolladas se quedaron a la zaga en un rubro que por 3 siglos previos fue su principal bastión de fuerza.

Ahora analizaré desde la óptica de Felipe Zermeño el caso específico de México en el período de liberalización:

“En México prevaleció hasta 1986 un régimen comercial altamente proteccionista de nuestra agricultura. Al principio de este año se inicia un acelerado proceso de apertura del comercio agropecuario. Este proceso se inscribe en las líneas de la política de ajuste macroeconómico y cambio estructural. De manera unilateral el gobierno de México decide la liberalización comercial de la agricultura, con el propósito –en el corto plazo- de contribuir mediante el abasto externo de alimentos el abatimiento de la inflación; posteriormente, a este propósito se le agregó el del cambio estructural: obligar mediante la competencia externa a una mayor eficiencia productiva del sector agropecuario. El primer propósito se ha cumplido cabalmente, pero el estratégico de cambio estructural después de ocho años de iniciado parece lejos de alcanzarse. Si acaso se ha elevado la productividad promedio de la agricultura a partir de la apertura, es más por la vía de eliminación de las unidades menos eficientes que por la de modernización productiva.”³⁴

El proceso de liberalización unilateral que se dió en México a partir de 1986 por parte del gobierno de dicho país fue tajante, para nada podría decirse que fue paulatino y

³³ Ibídem. Páginas: 53 y 55.

³⁴ Ibídem. Página: 57.

gradual y esto ocasionó que muchos de los pequeños y medianos campesinos y granjeros quebraran porque no podían competir de ninguna manera con los precios bajos de los cultivos importados, principalmente de Estados Unidos y con los precios bajos de los propios empresarios mexicanos que se encuentran en el sector agropecuario.

Felipe Zermeño continúa con el análisis del caso mexicano:

“Conforme al contexto histórico señalado en el apartado anterior, y considerando también el grave deterioro que sufría la agricultura mexicana antes de la apertura, entre otras razones por la crisis financiera y la política económica de austeridad que se practica desde 1982, la apertura del sector ha causado considerables retrocesos en la economía rural del país. Se han reducido los volúmenes de producción de los principales cultivos liberados al mismo tiempo que aumentan aceleradamente sus coeficientes de importación. Con la liberalización, el incremento de las exportaciones de algunos productos agropecuarios ha sido insuficiente para compensar el cuantioso aumento de las importaciones. El proceso de apertura unilateral ha sido un importante preámbulo del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, ya que cerca de 80% de nuestro comercio agropecuario se realiza con estos países, especialmente con el primero de ellos.

Hasta 1986, la mayor parte de los productos agropecuarios del país estaban protegidos mediante permisos de importación.

En diciembre de 1985, 62.4% de la producción agropecuaria estaba protegida con permisos de importación, este porcentaje desciende a 33.5% en 1990. Este último porcentaje se explica casi totalmente por el maíz que continúa protegido junto con el frijol y la cebada, cuando todos los demás fueron liberados del permiso. Al mismo tiempo se redujo la protección arancelaria, ya que el promedio arancelario ponderado disminuyó del 12.9 al 8.3% entre 1986 y 1990.”³⁵

Es sorprendente la dependencia que tenía México de Estados Unidos y Canadá; el 80% del comercio agropecuario de México era llevado a cabo con los dos países antes mencionados en la década de 1980. El problema no era el volumen de comercio que existía con esos países, el problema era la dependencia subordinada que existía y continua existiendo de parte de México; para poder negociar temas políticos en América

³⁵ Ibídem. Páginas: 57 y 59.

del Norte se puede amenazar a los otros dos países con desconocer o renegociar el Tratado de Libre Comercio o actualmente el T-MEC.

Concluiré el análisis del proceso neoliberal con la aportación que realiza Antonio Yúnez Naude:

“El comienzo de la aplicación de medidas de liberalización económica al agro mexicano partió de la crisis macroeconómica que el país experimentó a principios de los ochenta y de un ambiente nacional e internacional favorable al cambio en el modelo de desarrollo seguido por los latinoamericanos.

Hacia fines de los años ochenta el diagnóstico y el pronóstico oficial sobre la situación del sector agropecuario de México puede resumirse en tres puntos: 1) Por los límites para expandir la frontera agropecuaria y por el crecimiento del minifundio era necesario concluir la repartición de la tierra y promover el mercado de las pertenecientes al ejido a partir de reformar el artículo 27 constitucional. La insuficiencia de tierras para la agricultura y la parcelación de las originalmente repartidas provocada por el crecimiento de la población rural habían creado minifundios en amplias zonas del país, caracterizados por su estancamiento productivo y por restricciones en los derechos de propiedad de la tierra ejidal; 2) Además de sus efectos negativos en el erario público, la intervención estatal y la protección comercial a la cadena alimenticia promovía la ineficiencia productiva y el rentismo, factores determinantes en el pobre desempeño del sector, y 3) El desempleo rural previsto a raíz de la transformación agropecuaria provocada por la reforma ejidal y la liberalización sería resuelto por el crecimiento de otros sectores de la economía, el cual sería promovido por las reformas aplicadas a los sectores industrial y de servicios.”³⁶

El diagnóstico oficial fue claro, dado que la repartición de tierras (una de las principales demandas de la Revolución Mexicana que inició en 1910) ya había concluido, ahora había que modificar el artículo 27 constitucional para incentivar el mercado de compra-venta de bienes raíces con lo cual se daría uso a tierras que se encontraban sin utilizarse. Ya que en el caso de los ejidos por ejemplo, no se podía vender o comprar la

³⁶ Yúnez Naude, Antonio. *Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural*. En Yúnez Naude, Antonio (Coordinador). *Los grandes problemas de México, Número XI. Economía Rural*. El Colegio de México, México, D. F., 2010, Página: 26.

tierra porque mucha de la misma era propiedad comunal y esa categoría de tierra no podía ser comercializada.

“El gobierno del presidente Miguel de la Madrid dio los primeros pasos para reducir la participación del Estado en la economía mexicana. En el caso del sector agropecuario los cambios se circunscribieron a la reorganización administrativa de Conasupo en un contexto de fuertes restricciones al gasto público. En materia comercial, y no obstante la entrada en 1986 de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), el gobierno mantuvo los permisos previos a la importación de productos agropecuarios.

El presidente Carlos Salinas fue quien llevó a cabo la transformación de las políticas públicas que afectaban al agro del país, que incluyó la negociación del TLCAN a partir de 1991; su puesta en marcha en enero de 1994 y la reforma ejidal de 1992.

Las medidas de liberalización agropecuaria han abarcado la mayor parte de los componentes del sector, destacando: la extinción de la Conasupo y, con ella, la desaparición o venta de sus almacenes y bodegas, y de sus empresas públicas relacionadas con la alimentación; la eliminación de los precios de garantía a productores de gramíneas y oleaginosas (o cultivos básicos) y el desmantelamiento de los subsidios a los insumos agrícolas y a los alimentos, incluyendo el de la tortilla de maíz. Así mismo, se redujo el crédito oficial al agro. El único componente del sistema Conasupo que prevalece es la Distribuidora e Impulsora Comercial Conasupo (Diconsa), formada por tiendas estatales que venden productos de consumo esenciales a precios bajos en zonas rurales.”³⁷

El desmantelamiento de las empresas propiedad del Estado fue una de las grandes transformaciones ocurridas en el proceso neoliberal, consistió en una repartición de dichas empresas entre algunos funcionarios públicos de alto rango del gobierno y los grandes empresarios del país, bajo la justificación de que las empresas administradas por el sector privado administran de manera más eficiente los recursos, en cambio las empresas administradas por el Estado son muy ineficientes.

³⁷ Yúnez Naude, Antonio. *Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural*. En Yúnez Naude, Antonio (Coordinador). *Los grandes problemas de México, Número XI. Economía Rural*. El Colegio de México, México, D. F., 2010, Páginas: 26 y 27.

Antonio Yúnez Naude continúa:

“En cuanto a la liberalización comercial agropecuaria y en el marco del TLCAN, México incluyó un período de desgravación gradual a las importaciones de bienes del agro sensibles. Para el maíz, el frijol y la leche en polvo la transición hacia el libre comercio en Norteamérica concluyó en 2008 (el arroz, el trigo, la cebada, el cártamo y la soya se liberaron en 2003). Con el fin de proteger a los productores mexicanos de estos bienes, el gobierno negoció cuotas de importación para el período de 1994 a 2003 o 2008. Si el volumen importado excedía la cuota establecida, México cobraría elevadas tarifas a las compras por arriba de tal cantidad. Por su parte, durante el período de desgravación el gobierno de Estados Unidos estableció cuotas y tarifas temporales a las importaciones de hortalizas y frutas mexicanas que compiten con la producción estadounidense.”³⁸

El proceso de eliminación de aranceles en el caso de algunos productos agropecuarios fue gradual, pero cabe mencionar que la eliminación de aranceles se concluyó en 2003 que era el plazo mínimo y no en el plazo máximo que era hasta 2008, podría decirse que para 2003 se había terminado con toda protección que pudiera haber hacia los productos agropecuarios mexicanos y con ello se abrió por completo la frontera a todos los productos agropecuarios extranjeros, con ello se puede explicar el terrible impacto que tuvo la posterior crisis de 2008 en el sector agropecuario mexicano; ese tema lo desarrollaré más adelante.

Yúnez Naude escribe posteriormente:

“En paralelo a las reformas, las administraciones de los presidentes Salinas y Zedillo (1988-2000) crearon instituciones y programas agrícolas que los gobiernos posteriores han mantenido con algunas modificaciones. Estas acciones tuvieron dos propósitos originales: sentar las bases para la apertura comercial y mitigar sus efectos adversos durante el proceso que conduciría a una completa liberalización.

³⁸ Yúnez Naude, Antonio. *Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural*. En Yúnez Naude, Antonio (Coordinador). *Los grandes problemas de México, Número XI. Economía Rural*. El Colegio de México, México, D. F., 2010, Página: 27.

En 1991 el gobierno creó Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (Aserca) y sus diversos programas. Aserca surgió por el desmantelamiento de Conasupo y, ante ello, por la necesidad de fortalecer la comercialización de cultivos básicos de las regiones que producen excedentes. Aserca ha operado mediante subsidios a productores y compradores, principalmente para el mercado de gramíneas y oleaginosas.”³⁹

Los subsidios del gobierno mexicano se orientaron a productores de gramíneas y oleaginosas que eran los sectores más vulnerables del sector agropecuario mexicano, pero dicho sector a partir de 2003 cuando se terminó la protección arancelaria tuvo un retroceso sustancial porque ya no pudo competir con los precios que ofrecían los productores estadounidenses y canadienses.

Yúnez Naude agrega:

“En 1995, el gobierno de Ernesto Zedillo creó el último gran programa agropecuario de la historia reciente de México: Alianza para el Campo (Alianza Contigo, durante el de Vicente Fox). Entre otros, Alianza ha tenido como propósito básico aumentar la competitividad y productividad agropecuarias y de otras actividades rurales, y capitalizar al campo con base en fondos para proyectos de inversión y sanitarios. Mediante este programa se esperaba, en última instancia, vincular a los productores agropecuarios con la cadena alimenticia.

En resumen, Aserca y Alianza fueron creados para transformar la estructura de la oferta del sector de manera tal que los productores agropecuarios pudieran enfrentar y prepararse para la competencia internacional. Tales acciones gubernamentales han estado acompañadas por los programas de combate a la pobreza rural de la Sedesol, creada en 1991.

Una de las primeras metas de los poderes legislativo y ejecutivo de inicios del presente siglo fue la formulación de una política rural integral a través de un nuevo marco legal que fomentara una estrategia intersecretarial o transversal. La Ley de Desarrollo Rural Sustentable (LDRS) de 2001 establece dicho marco bajo el liderazgo de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (Sagarpa). La LDRS tiene el objetivo de promover el bienestar social y económico de la población rural mediante la diversificación del empleo rural, incluyendo el no agropecuario, y dando atención diferenciada a las regiones de mayor rezago. Para cumplir con sus fines, la LDRS

³⁹ *Ibíd.* Páginas: 27 y 29.

promueve la concurrencia de políticas y programas del sector rural, a partir de la creación de la Comisión Intersecretarial para el Desarrollo Rural Sustentable (CIDRS) y del Consejo Mexicano para el Desarrollo Rural Sustentable (CMDRS) como instancia consultiva del gobierno federal, con carácter incluyente y representativo de los intereses de los productores y agentes de la sociedad rural. La CIDRS está integrada por nueve secretarías de Estado y otras dependencias y entidades del Ejecutivo."⁴⁰

Sin embargo, muchos de los esfuerzos de los gobiernos en los últimos años no han dado resultados positivos para la población rural del país, a propósito Yúnez Naude señala:

"Los retos que enfrentamos para lograr un desarrollo equitativo y sustentable en el campo son de tipo estructural, y sustanciales, a los cuales habrá que añadir los efectos que está teniendo para México, y para sus finanzas públicas, la presente crisis económica internacional. No cabe duda, además, de que los avances recientes en la democratización del país han sido insuficientes para sentar las bases del desarrollo rural. Para que haya mayor equidad, reducción de la pobreza y sustentabilidad, el Estado y la sociedad civil debemos construir una visión de país coherente, y a mediano y largo plazos, aplicar las medidas consecuentes e impulsar el desarrollo de instituciones modernas acordes con la globalización."⁴¹

Considero que la valoración de Antonio Yúnez Naude es bastante diplomática e institucional, al día de hoy tenemos un campo dominado por grandes empresas del sector agropecuario y existe una muy reducida cantidad de agricultores medianos y pequeños los cuales tienden a la extinción. En otras palabras, los programas de desarrollo para el campo que han sido implementados no han dado resultados, la polarización en las zonas rurales del país continúa siendo una realidad.

⁴⁰ Ibídem. Páginas: 29 y 30.

⁴¹ Ibídem. Página: 58.

Capítulo 3: Marco teórico

He cimentado mi investigación con base en la teoría estructuralista del desarrollo económico. Esta escuela de pensamiento está referida al desarrollo y "... sostiene que el deterioro de los términos de intercambio en el comercio internacional, con un esquema centro industrial-periferia agrícola, reproduce el subdesarrollo y amplía la brecha entre países desarrollados y países subdesarrollados."⁴²

Los principales aspectos que analiza esta teoría es la relación entre los sectores primario, secundario y terciario así como la balanza comercial. Con respecto a la balanza comercial los estructuralistas sostienen que a lo largo del tiempo ésta se comporta de manera deficitaria en los países-periferia con lo cual no se logran obtener las suficientes divisas como para importar los bienes de capital y productos de alta tecnología que sólo se producen en los países llamados centro.

A continuación, haré el análisis de la aportación teórica de algunos autores de la escuela de pensamiento estructuralista:

Raúl Prebisch

Raúl Prebisch fue un economista argentino fundador de una teoría económica conocida como "teoría estructuralista" a continuación haré una breve reseña del artículo más famoso de este autor: "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas."⁴³ Este texto fue publicado por primera vez en el idioma inglés en mayo de 1950 y su trascendencia ha sido de tal magnitud que se continúa discutiendo hasta la actualidad.

En el artículo citado en el párrafo anterior, Raúl Prebisch hace una crítica a la teoría de las ventajas comparativas de David Ricardo. La crítica está centrada en el hecho

⁴² Paolucci, Gustavo. (4 de Octubre de 2015). Sociología 391. *El desarrollo como meta: América latina quiere despertarse (pero no la dejan.)* Recuperado de <http://www.sociologia391.blogspot.com/2015/10/el-desarrollo-como-meta-america-latina.html?m=1>

⁴³ Prebisch Raúl. "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas", *Desarrollo Económico*, Volumen: 26, Número: 103 (Octubre-Diciembre 1986), Páginas: 479-502.

de que los frutos del progreso técnico no se distribuyen de manera igualitaria entre los países industrializados y los países no industrializados debido al deterioro de los términos de intercambio.

El deterioro de los términos de intercambio es un concepto que tiene que ver con que a lo largo del tiempo los países que exportan materias primas (países no industrializados) tienen la necesidad de exportar más y más materias primas para importar la misma cantidad de bienes de capital y productos de alta tecnología de los países industrializados. Utilizaré el ejemplo clásico de este fenómeno para ilustrar el concepto:

El país “A” (No industrializado o subdesarrollado) exporta maíz al país “B” (Industrializado o desarrollado) y este país “B” exporta tractores al país “A”. En el año 1 el país “A” exporta 10 toneladas de maíz al país “B” para con ello obtener las divisas necesarias para importar 1 tractor de dicho país. Pero para el año 20 el país “A” tiene que exportar 20 toneladas de maíz al país “B” para con ello obtener las divisas necesarias para importar 1 tractor de dicho país. Dicho fenómeno es explicado porque el precio de los productos primarios aumenta en menor medida que el aumento de precio que experimentan los bienes de capital y los productos de alta tecnología. Además, el precio de los productos industrializados es relativamente constante a lo largo del tiempo, al contrario, el precio de los productos agrícolas tiende a ser inestable a lo largo del tiempo por varios factores: una mejora considerable en el proceso de producción, oferta y demanda, sequías o inundaciones, fenómenos climáticos que pueden destruir un sembradío en un solo día, etc.

Todo lo anterior, es el punto central que Raúl Prebisch critica de la teoría de las ventajas comparativas de David Ricardo y la solución que propone es que los países periféricos tienen que industrializarse a toda costa para dejar atrás la dependencia que tienen de los países-centro. Y así nació el proceso de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI), el cual como su nombre lo indica es un proceso en el cual los países periféricos tienen que crear una industria propia para producir los bienes de capital y de

alta tecnología que importan de los países-centro para con ello lograr salir del subdesarrollo.

Aunque la teoría estructuralista ha sido criticada y descalificada por varios autores, me parece pertinente analizarla porque Raúl Prebisch hace una propuesta trascendental para salir del subdesarrollo, el hecho de que las soluciones tienen que postularse dentro de los propios países subdesarrollados negándose a recibir las soluciones “mágicas” que vienen de los países-centro. En el siglo XIX y buena parte del siglo XX la teoría que se siguió en los países subdesarrollados fue la teoría de las ventajas comparativas y después de la segunda mitad del siglo XX hasta el día de hoy la solución “mágica” que han seguido dichos países ha sido el neoliberalismo, propuesta teórica que también viene de los países del centro.

Para terminar con la exposición del texto de Raúl Prebisch me parece importante señalar que en 1950 cuando se publicó el artículo “El desarrollo económico de la América Latina...” dicha región en su totalidad era subdesarrollada y eso lo motivo a escribir y publicar dicho artículo y en la actualidad 2019 América Latina en su totalidad continúa siendo subdesarrollada, entonces me parece de vital importancia retomar la teoría estructuralista porque a 69 años de la publicación del mencionado artículo no se han hecho avances tangibles para que la región salga del subdesarrollo.

René Villarreal y Juan F. Noyola Vázquez

En este apartado abordaré el aporte de René Villarreal a la teoría estructuralista latinoamericana aunque es imprescindible abordar a Juan F. Noyola Vázquez, ya que la mayor parte de las ideas de Villarreal fueron retomadas de Noyola Vázquez.

“La teoría neoclásica generalmente enfoca el problema del desequilibrio externo como un problema de corto plazo, motivado bien sea por razones de sobreinversión o de sobrevaluación de la tasa de cambio, pero sin vincularlo con los problemas del crecimiento económico, por lo cual resulta inadecuado para efectuar un análisis de dicho problema en países en vías de industrialización. En cambio, la perspectiva de la escuela estructuralista latinoamericana respecto

al desequilibrio externo... enfoca el análisis de la naturaleza y mecanismo de ajuste del desequilibrio como un fenómeno estrechamente ligado al proceso de crecimiento en las economías atrasadas."⁴⁴

René Villarreal analiza la teoría neoclásica y encuentra que ésta no puede explicar de manera satisfactoria el fenómeno del desequilibrio externo en las economías subdesarrolladas, entonces recurre a la teoría estructuralista latinoamericana para explicar dicho fenómeno, ahora bien, desde la perspectiva de la teoría estructuralista latinoamericana el problema del desequilibrio externo se puede explicar en buena medida porque los países subdesarrollados necesitan importar maquinaria y productos con tecnología de punta la cual se paga con las exportaciones de productos primarios, el problema es que para poder obtener las suficientes divisas para tener la posibilidad de importar dicha maquinaria y productos con tecnología de punta, se tiene que sacrificar a la población porque una parte de los productos primarios que se exportan deberían ser destinados al consumo de los residentes del país subdesarrollado. Y el problema se agudiza si es que dicho país subdesarrollado se encuentra en un proceso de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) porque requiere importar las maquinas que hacen las maquinas, es decir, que ese país debe crear su propia industria establecerla, operarla y financiarla localmente, pero para poder llegar a eso necesita importar modelos que vengan del exterior, es decir, importar los modelos de industria que ya han sido exitosos en países desarrollados para evitar el penoso proceso de prueba y error hasta perfeccionar los procesos de producción y la maquinaria.

En la siguiente cita textual, René Villarreal señala la forma en que la teoría estructuralista del desarrollo económico aborda la problemática de las economías subdesarrolladas:

"La hipótesis estructuralista que explica la naturaleza u origen del desequilibrio externo como un fenómeno intrínseco a la etapa y patrón de crecimiento de las economías subdesarrolladas, en las que el desequilibrio es de origen estructural. Por un lado, las

⁴⁴ Villarreal, René. Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010). Fondo de Cultura Económica. Quinta edición: 2005, Página: 10.

exportaciones concentradas en general en unos cuantos productos primarios, pueden crecer pero no en la proporción deseada para evitar el desequilibrio externo: la exportación de bienes primarios depende en gran medida de la demanda internacional y no sólo de las condiciones internas; el proceso interno de industrialización utiliza productos minerales y energéticos frenando el potencial exportador de los mismos; la industria naciente precisamente por estar en proceso de gestación, todavía no se encuentra en condiciones de eficiencia para competir en el mercado internacional de manufacturas y sólo podría competir bajo condiciones especiales de escasez mundial. Ambos factores, el crecimiento acelerado de las importaciones y el lento crecimiento de las exportaciones, originan el desequilibrio externo."⁴⁵

A continuación, plantearé un ejemplo de evolución de una economía agrícola a una economía industrializada que es lo que pretende el proceso ISI. Para ello utilizaré la participación de cada sector en el total del PIB. Supongamos que en el momento 1 cuando el país es netamente agrícola: Sector primario: 56% de participación en el total del PIB, sector secundario: 16% de participación en el total del PIB, sector terciario: 28% de participación en el total del PIB. Y supongamos que en el momento 2 el mismo país al haber pasado por un proceso de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) logra el objetivo de hacerse de un sector industrial relativamente exitoso: Sector primario: 30% de participación en el total del PIB, sector secundario: 42% de participación en el total del PIB, sector terciario: 28% de participación en el total del PIB.

Para lograr evolucionar a ser una economía industrial existen obstáculos importantes y uno de los principales es el desequilibrio externo porque la gestación del proceso ISI se logra, en parte, con base en la exportación de productos agropecuarios para obtener las divisas necesarias para importar los productos industrializados necesarios, pero la colocación de dichos productos agropecuarios en el exterior no siempre es posible debido a que la demanda no necesariamente es constante en los países extranjeros y por el contrario la importación de productos industrializados crece de

⁴⁵ Villareal René, Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neoestructuralista (1929-1988). Fondo de Cultura Económica. 1988, p. 14-15.

manera exponencial por el fin mismo del proceso ISI: industrializar el país que tiene una base económica netamente agropecuaria.

Ronald E. Findlay resume de manera muy precisa una de las tesis más relevantes de la teoría estructuralista del desarrollo económico:

“La escuela estructuralista latinoamericana ha sostenido por mucho tiempo que la capacidad limitada para la importación en relación con los requerimientos de importaciones elevados e inelásticos ha sido uno de los principales factores responsables de la inflación crónica y estancamiento en esa parte del mundo. La estrategia de desarrollo de la India, como ha sido ejemplificada en el segundo plan quinquenal inspirado por las teorías de P. C. Mahalanobis, también encontró que el cuello de botella de divisas por requerimientos de importación para nuevas industrias de bienes de capital excedió los ingresos disponibles de los sectores de exportación estancados.”⁴⁶

El hecho de que los países subdesarrollados importen más de lo que exportan genera inflación crónica y estancamiento económico. El fenómeno de la inflación crónica se da porque los productos de importación son cotizados en una moneda extranjera y generalmente el valor de esa moneda es mayor que el valor de la moneda local con lo cual al convertir el precio del producto importado de la divisa extranjera a la divisa nacional el precio de dicho producto importado es muy superior en el país importador porque la moneda de dicho país se encuentra sumamente devaluada en comparación con la moneda extranjera. La otra razón por la que se observa el fenómeno inflacionario en los países subdesarrollados es porque una parte de los productos agropecuarios que se exportan debería quedarse en el mercado nacional; pero al no quedarse se genera escasez de los mismos y como consecuencia aumentan su precio.

Por otro lado, el fenómeno del estancamiento económico se da porque la industria no crece y la industria no crece porque los empresarios no tienen incentivos para hacer inversiones en nuevos proyectos porque las ganancias no son atractivas ó porque el

⁴⁶ Ronald E. Findlay, *International Trade and Development Theory*, Columbia University Press, 1973, Página: 189.

riesgo de invertir en nuevos proyectos es muy alto y cuando los empresarios no hacen inversiones en nuevos proyectos; no se generan nuevos empleos o incluso se despide personal en las empresas y al haber trabajadores desempleados no consumen la misma proporción de bienes y servicios que consumían cuando tenían empleo, por lo cual las empresas venden menos productos de los que podrían vender y con ello se tiene la necesidad de despedir empleados porque los inventarios se acumulan; no hay necesidad de producir más; con lo cual se crea un círculo vicioso que da lugar al estancamiento económico en el cual se observa que el PIB de dicho país hipotético no crece nada ó a lo más crece al 2 o 3% anual y si ese comportamiento se prolonga por varios años, recibe el nombre de estancamiento económico.

Ahora bien, “Desde 1949 Juan F. Noyola Vázquez había establecido las bases de un marco teórico y conceptual para estudiar el origen del desequilibrio externo en una economía en vías de crecimiento, desde una perspectiva estructuralista.”⁴⁷

“Noyola acepta, inicialmente, el punto de vista de J. J. Polak sobre la clasificación del desequilibrio externo de acuerdo con las causas que lo determinan:”⁴⁸

- a) *“El desequilibrio de precios, basado en la teoría del poder adquisitivo de Cassel: Un país tiene un nivel de precios excesivo, resultado casi siempre de la inflación interna, que causa una sobrevaluación de su moneda; es decir, desalienta las exportaciones y estimula las importaciones.*
- b) *El desequilibrio estructural, que... ocurre cuando renglones importantes del activo de balanza de pagos de un país se reducen por causas independientes de los niveles de precios, o bien, cuando renglones del pasivo aumentan también por razones independientes del nivel de precios.*
- c) *El desequilibrio de sobreinversión, que... se presenta cuando la demanda efectiva interna de bienes de inversión excede al ahorro nacional.”*⁴⁹

⁴⁷ Villareal, René. Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010). Fondo de Cultura Económica. Quinta edición: 2005, Página: 131.

⁴⁸ Noyola Vázquez, Juan F. Desequilibrio fundamental y fomento económico en México, Tesis, UNAM, México, 1949.

⁴⁹ Villareal, René. Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010). Fondo de Cultura Económica. Quinta edición: 2005, Página: 132.

El autor propone que son 3 causas las que determinan el desequilibrio externo: El primero es el desequilibrio de precios, el segundo es el desequilibrio estructural y el tercero es el desequilibrio de sobreinversión. Las 3 causas tienen la misma importancia, no podría jerarquizar si existe una más importante que la otra, además cuando existe desequilibrio externo en un país se presentan las 3 causas con igual intensidad.

Ahora bien, pasaremos a otra definición de desequilibrio según Juan Noyola: “define el desequilibrio de fomento o crecimiento como ...un proceso en el que las importaciones tienden a crecer más rápidamente que el ingreso nacional y las exportaciones más lentamente, como consecuencia del paso de una economía poco desarrollada hacia formas superiores de evolución; esto es, distingue dos determinantes del desequilibrio externo en una economía en proceso de industrialización y crecimiento; un aumento de las importaciones en mayor medida que el ingreso y un aumento en las exportaciones en menor medida que el ingreso nacional.”⁵⁰

En el desequilibrio de crecimiento las importaciones crecen más rápido que el ingreso nacional y las exportaciones crecen más lentamente que el ingreso nacional, un país no crece porque importa más de lo que exporta, para que a una balanza comercial se le pueda definir como saludable desde el punto de vista económico debe permanecer en cero a lo largo del tiempo, es decir, que la cantidad de exportaciones paguen justamente la cantidad de importaciones con lo cual se logra un equilibrio, con lo anterior se le podría reprochar a Juan Noyola de que utiliza mucho el concepto de equilibrio, un término fundamental en la escuela de pensamiento neoclásica y es evidente que Noyola no es un economista partidario de esa escuela de pensamiento.

Juan Noyola asegura que el primer determinante del desequilibrio externo se da en el lado de las importaciones:

⁵⁰ Ibídem. Páginas: 132 y 133.

- a) *“Al iniciarse un proceso de fomento, se necesitan grandes cantidades de bienes de inversión, que como es natural en una economía subdesarrollada deben importarse. Así se produce el cambio inicial en el ritmo de crecimiento de las importaciones.*
- b) *Posteriormente, conforme el proceso de fomento se lleva a cabo, el nivel de la vida va aumentando, se van creando nuevas necesidades; la demanda de productos manufacturados empieza a crecer en mucho mayor proporción que el ingreso y, en consecuencia, aumentan las importaciones de artículos de consumo. La oferta interna de artículos sustitutos de las importaciones es muy inelástica a corto plazo, o en otras palabras, la sustitución de importaciones por artículos de consumo nacionales se opera con retraso.”⁵¹*

El segundo determinante está conformado por el crecimiento de las exportaciones más lento que el del ingreso nacional:

- c) *“Las exportaciones de materias primas tienden a crecer menos que proporcionalmente al ingreso nacional. Esto se debe a la gradual absorción de algunas de ellas por el mercado interno a consecuencia del fomento del mismo.*
- d) *Las exportaciones de manufacturas de un país poco desarrollado tienen una composición competitiva muy débil en los mercados mundiales y sólo pueden expandirse a base de reducir sus precios, a menos que se den condiciones de escasez en el mercado internacional.”⁵²*

“Las características indicadas en el comportamiento de las importaciones y exportaciones en una economía en proceso de crecimiento llevaron a Noyola a concluir que... un país en desarrollo tiende a padecer un déficit en su balanza comercial y consecuentemente, en el conjunto de sus transacciones corrientes con el exterior.

En relación con los mecanismos de ajuste o soluciones posibles al desequilibrio externo en una economía en proceso de crecimiento Juan Noyola reconoce dos tipos de mecanismos: los que

⁵¹ Noyola Vázquez, Juan F. *Desequilibrio fundamental y fomento económico en México*, Tesis UNAM, México, 1949. Página: 23.

⁵² Ídem.

corrigen directamente las tendencias divergentes de exportaciones e importaciones y aquellos que lo hacen de modo indirecto."⁵³

Es importante señalar que en la época que inició el proceso ISI en México (1940) estaba en boga la Segunda Guerra Mundial lo cual fue una excelente coyuntura histórica para que la industria en México se desarrollara ya que Estados Unidos, toda Europa y Japón se encontraban en guerra, podemos decir que todos los países de primer mundo se encontraban en guerra, entonces nuestro país tuvo la oportunidad de desarrollar su propia industria porque muchos de los países que se encontraban en guerra exportaban a México productos que ya no pudo importar porque los países mencionados transformaron su economía en una economía de guerra (enfocada en producir armas de todo tipo y todo lo necesario para el conflicto armado); incluso años después de que terminara la guerra continuó el auge del proceso ISI en nuestro país porque la industria europea quedó devastada y una buena parte de la industria estadounidense continuó concentrándose en ser una economía de guerra por el inicio de la guerra fría con la Unión Soviética. El anterior elemento histórico mencionado, catapultó a la industria mexicana pero una vez que las industrias europea y estadounidense volvieron relativamente a la normalidad se comenzaron a importar nuevamente artículos industrializados en áreas estratégicas que se supone que se deberían proteger en un proceso ISI.

Ahora pasaré a analizar de manera muy breve la perspectiva de la CEPAL.

"De la misma manera que Juan Noyola, la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) encuentra que el principal determinante del desequilibrio proviene del lado de las importaciones; así las características de la función de importación revelan que la tendencia al desequilibrio externo en México proviene de causas estructurales."⁵⁴

⁵³ Villareal, René. Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010). Fondo de Cultura Económica. Quinta edición: 2005, Páginas: 133 y 134.

⁵⁴ Ibídem. Página: 136.

Ugo Pipitone

Finalmente, agregaré la visión de Ugo Pipitone un economista italiano profesor en el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). He hecho un apartado especial para el análisis de la propuesta teórica de este autor aunque no forma parte de la Escuela de Pensamiento Estructuralista, sin embargo ha aportado ideas importantes para entender el atraso económico de algunos países en relación a otros.

Como ya lo adelantaba, Ugo Pipitone centra su atención sobre los países que han logrado salir del subdesarrollo y las características que tienen en común, entre ellas destaca que en dichos países ha habido una reforma agrícola exitosa para alimentar a la población de su país, o en otras palabras una reforma agraria en todo el país priorizando las zonas rurales de los mismos.

El texto de Pipitone que analizaré se titula: “Siete argumentos (sin una teoría) para salir del subdesarrollo.”⁵⁵ En dicho texto, el autor señala siete características que han tenido en común los países que han logrado salir del subdesarrollo, Pipitone lo escribe de la siguiente forma:

“Frente a los resultados de las estrategias de desarrollo del pasado y del presente, tal vez no sea inútil hacer un esfuerzo de memoria y recordar qué hicieron y en cuales circunstancias los países que, en distintos momentos de sus historias, de una forma u otra dejaron de estar (en vías de desarrollo) para convertirse en realidades que la inadecuación del léxico consuetudinario indica como (desarrollados).”⁵⁶

Así mismo, Ugo Pipitone dentro de su argumento hace una crítica a la estrategia del Proceso ISI (Industrialización Sustitutiva de Importaciones) que fue la estrategia utilizada por varios países latinoamericanos durante una parte del siglo XX:

“Las antiguas seguridades acerca del éxito de estrategias de desarrollo basadas en una industrialización protegida han entrado en crisis hace tiempo y ahora gran parte de los países en

⁵⁵ Pipitone, Ugo. “Siete argumentos (sin una teoría) para salir del subdesarrollo.” Claves de razón práctica, (92). Año de edición: 1999.

⁵⁶ Ibídem. Página: 1.

desarrollo son presa de una nueva promesa de seguro éxito: el libre comercio. Y a uno se le ocurre la duda de que entre las muchas cosas que es, el subdesarrollo sea también esto: una búsqueda ininterrumpida de milagros asociados a una fórmula sencilla y poderosa. Las fórmulas redentoras siguen viniendo de afuera. Y periódicamente los países en desarrollo se convierten en seguidores, al mismo tiempo, exaltados e incondicionales, de las ideas dominantes procedentes de ese universo que, según humor o predilección, llamamos (centro), (primer mundo) u (Occidente). Entendámonos, leerse a sí mismos a través de los otros es siempre un signo de madurez. Pero los problemas de identidad son inevitables cuando a fuerza de verse a través de los juicios y estrategias de los otros, uno deja de tener una percepción clara acerca de sí mismo."⁵⁷

Los siete argumentos que desarrolla Ugo Pipitone son:

- 1) Del atraso o se sale rápidamente o no se sale.
- 2) Sin cambio agrícola, las puertas están cerradas.
- 3) El desarrollo como reto nacional y como autodefensa.
- 4) La desgracia de las seguridades ideológicas.
- 5) La política económica no es todo.
- 6) El éxito requiere ejemplos regionales exitosos.
- 7) La distribución del ingreso no es sólo cuestión de justicia.

Ahora bien, abordaré el análisis de sólo uno de los siete argumentos que desarrolla éste autor ("Sin cambio agrícola, las puertas están cerradas"⁵⁸) debido a que en torno a éste punto gira mi investigación; en éste apartado se observa que los países que salieron del subdesarrollo en algún momento de la historia; lo hicieron después de haber implementado una reforma agraria con la cual obtuvieron grandes beneficios; como lo señala la siguiente cita:

"No ha sido de la agricultura de donde han surgido los mayores aportes del desarrollo económico de los últimos dos siglos y sin embargo, aunque una agricultura eficiente no cumpla generalmente un papel de acelerador del desarrollo, sin ella es como si fallara un factor capaz de consolidar a los cambios derivados del dinamismo de las actividades manufactureras. El proceso de desarrollo es

⁵⁷ Ibídem. Página: 3.

⁵⁸ Ibídem. Página: 5.

*siempre mucho más complejo que aquella industrialización que por décadas fue considerada su sinónimo.*⁵⁹

El autor señala que las tareas de la agricultura en las fases iniciales de aceleración del crecimiento son muy importantes, ya que de no cumplirse, amenazan la sustentabilidad misma del proceso de desarrollo económico; las tareas son las siguientes:

- *“La generación de ahorros: Una agricultura que supere una realidad excedentes concentrados en pocas manos (que a menudo dan lugar a consumos suntuarios o a fuga de capitales) y de subsistencia precaria sin posibilidad de ahorro, es una agricultura capaz de generación de ahorros que pueden canalizarse a otras actividades: financiamiento de infraestructura, modernización educativa, industrialización.*
- *Encadenamientos hacia adelante y hacia atrás: Esto convierte al propio dinamismo agrícola en factor de impulso (vía la demanda de bienes de consumo o de capital) para las otras actividades productivas.*
- *La posibilidad de obtener divisas mediante la exportación de productos agrícolas.*
- *La generación de empleos regionales que evitan procesos irracionales de urbanización salvaje.*
- *La conversión del espacio rural en un laboratorio de cultura y experiencia empresariales que pueden transferirse desde ahí al resto de la sociedad.*
- *La consolidación de economías locales con fuertes sinapsis intersectoriales.*⁶⁰

Las tareas del sector agropecuario son claras y no cabe la menor duda de que históricamente en muchos países que han salido del subdesarrollo se han llevado a cabo una o más tareas de las que están enumeradas en la lista citada previamente, con lo cual se constata que el sector agropecuario es un pilar de la actividad económica en cualquier país sea desarrollado o subdesarrollado.

⁵⁹ Ibídem. Página 7.

⁶⁰ Ídem.

Capítulo 4: Análisis Estadístico

A) Análisis de la información estadística

Cuadro I: Valor de las exportaciones de los 5 principales productos agropecuarios de exportación (mdd)					
	Tomate fresco	Aguacate	Azúcar de caña	Berries ¹	Chille Bell ²
1999	156.99	3.11	9.16	42.87	85.66
2000	117.39	4.91	1.98	26.61	161.38
2001	155.55	5.50	1.38	19.02	204.89
2002	203.80	9.52	9.80	28.47	142.34
2003	413.87	34.39	0.07	37.25	208.11
2004	453.80	40.34	0.14	38.00	383.31
2005	426.36	121.17	12.89	62.54	413.24
2006	687.53	98.00	78.07	114.78	392.41
2007	626.64	326.69	6.79	136.12	427.41
2008	797.30	301.14	124.62	153.81	448.10
2009	804.41	376.53	197.74	109.09	364.79
2010	1,436.69	329.38	357.15	207.36	437.70
2011	2,340.15	633.77	1,125.71	254.72	500.65
2012	1,551.11	696.68	518.66	421.95	689.54
2013	1,822.36	1,106.27	1,304.39	375.64	867.64

¹ Incluye fresas, frambuesas y uvas.

² En México es conocido como Pimiento morrón.

Las cifras están deflactadas al año base 2013

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.

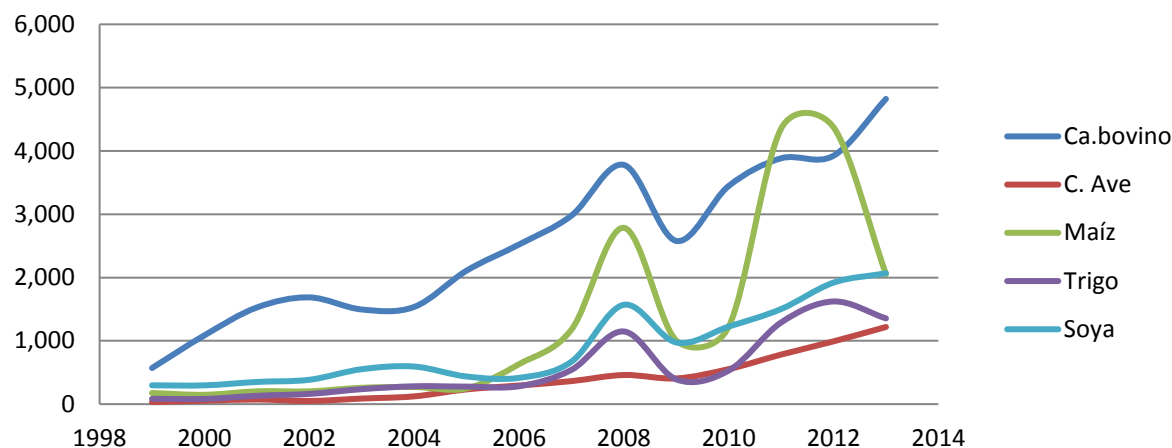
Con base en la información estadística anterior las exportaciones de tomate fresco son las de mayor valor entre los cinco principales productos de exportación, ya que han presentado una tasa promedio anual de crecimiento en todo el periodo de 25%; a su vez el aguacate ha presentado una tasa de crecimiento promedio anual en todo el periodo de alrededor del 70% debido a que el aguacate de tipo *hass* es muy apreciado en Europa y en Estados Unidos, y México es el país que ocupa el 30% del mercado mundial del producto que se produce principalmente en el estado de Michoacán. El azúcar de caña es uno de los productos que más ha crecido en sus exportaciones, ya que en el periodo analizado muestra una tasa de crecimiento promedio anual del 800%, debido a que por ejemplo en 2002 crecieron 6.1 veces las exportaciones de dicho producto respecto al año 2001 donde presentó una tasa de crecimiento negativa de -0.3, en el 2005 creció 93.6

veces respecto al año anterior y para el año 2008 17.3 veces respecto a 2007. Por su parte las berries y el chile bell han presentado una tasa de crecimiento promedio anual de 23 y 22% respectivamente.

Cuadro II: Valor de las importaciones de los 5 principales productos agropecuarios de importación					
	C. bovino	C. Ave	Maíz	Trigo	Soya
1999	570.49	32.19	175.72	83.73	297.09
2000	1,086.96	54.23	147.25	82.21	296.58
2001	1,527.31	73.00	202.56	131.87	350.52
2002	1,686.30	49.66	202.19	161.34	384.74
2003	1,495.22	87.89	258.33	236.38	552.00
2004	1,535.02	122.47	270.44	281.76	593.89
2005	2,108.65	233.00	248.35	277.21	436.56
2006	2,521.18	294.17	631.21	282.45	414.90
2007	2,977.88	363.70	1,176.77	540.99	670.16
2008	3,779.38	459.95	2,785.57	1,147.87	1,569.04
2009	2,578.12	406.10	1,005.48	391.23	974.25
2010	3,446.31	553.70	1,221.05	529.88	1,225.31
2011	3,883.86	782.68	4,352.67	1,289.98	1,502.05
2012	3,924.38	991.44	4,373.81	1,621.69	1,919.26
2013	4,821.95	1,218.60	2,053.00	1,354.47	2,067.13

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.

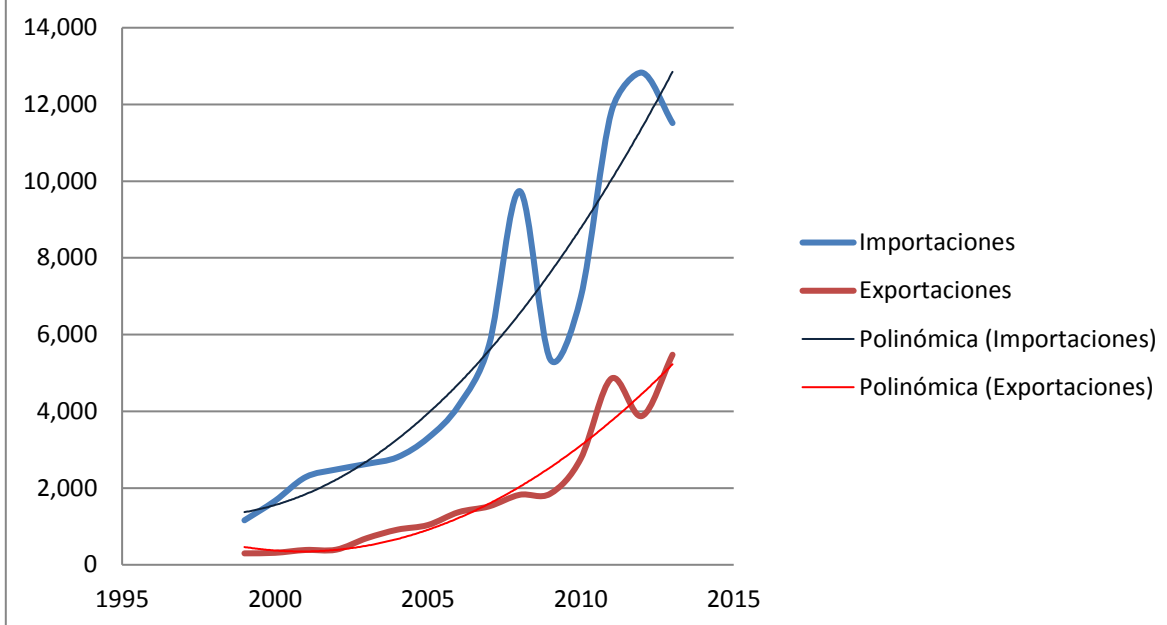
Gráfica II: Valor de las importaciones de los 5 principales productos agropecuarios de importación



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.

La información estadística anterior, muestra que el producto de mayor importación en México es la carne de bovino, esto porque su tasa de crecimiento promedio anual es del 19%, en cambio la carne de ave tiene una tasa de crecimiento promedio anual de 33%. Por su parte el maíz, tiene una tasa de crecimiento promedio anual de 41% lo cual se explica porque la tortilla que está hecha de maíz es parte fundamental de la canasta básica de los mexicanos y además porque es un grano que está vinculado estrechamente con el sector pecuario ya que es ampliamente utilizado en el proceso de engorda de los animales por su gran contenido de proteínas. El trigo presenta una tasa de crecimiento promedio anual del 33% debido a los grandes requerimientos de este grano para hacer harina la cual es demandada por la industria panadera mexicana, la cual es una de las más importantes del mundo, por su parte, la soya tiene una tasa de crecimiento promedio anual del 20%.

Gráfica III: Importaciones y exportaciones de los 5 principales productos agropecuarios



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.

Como se muestra en la gráfica, las importaciones y exportaciones presentan una tendencia creciente, cabe destacar que las importaciones son superiores a las exportaciones en todo el periodo analizado. El aumento más acelerado de las importaciones se debe al hecho de que en 1994 México firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) aunque el país no era competitivo, en particular el sector agrícola se encontraba en crisis desde 1965 por la estructura de propiedad que configuró la reforma y el reparto agrario de la constitución de 1917. En este sentido hacia 1982 cuando el proceso ISI en su segunda fase se había agotado, comenzó la reestructuración de la economía a través de grandes esfuerzos para insertarla en las economías de mercado globalizadas. Entre dichos esfuerzos en 1992, se realizó la

reforma al artículo 27 constitucional con el fin de dinamizar el campo mexicano y en la cual se daba por concluido el reparto agrario. La información anterior muestra que la reforma no funcionó como se esperaba y que el TLCAN sólo benefició a Estados Unidos en el periodo analizado.

Cuadro III: Saldo de la balanza comercial de los 10 principales productos agropecuarios en México (mdd)			
Año	Importaciones de los 5 principales productos agropecuarios	Exportaciones de los 5 principales productos agropecuarios	Saldo
1999	1,159.22	297.79	-861.43
2000	1,667.23	312.27	-1,354.96
2001	2,285.25	386.36	-1,898.89
2002	2,484.24	393.93	-2,090.31
2003	2,629.82	693.69	-1,936.13
2004	2,803.58	915.59	-1,887.99
2005	3,303.77	1,036.20	-2,267.57
2006	4,143.91	1,370.79	-2,773.12
2007	5,729.49	1,523.64	-4,205.84
2008	9,741.81	1,824.98	-7,916.83
2009	5,355.18	1,852.56	-3,502.61
2010	6,976.25	2,768.28	-4,207.97
2011	11,811.25	4,855.00	-6,956.25
2012	12,830.57	3,877.94	-8,952.63
2013	11,515.15	5,476.31	-6,038.84

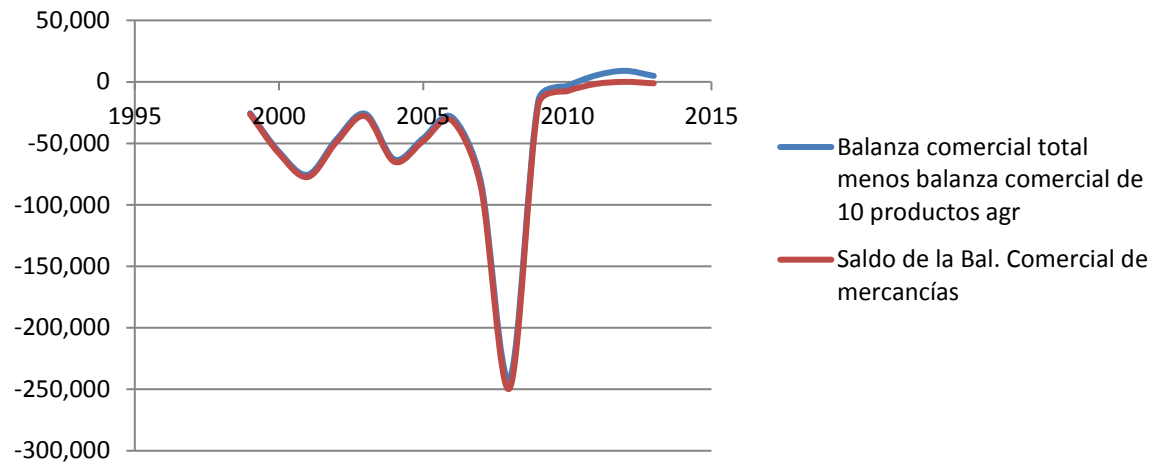
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares

Cuadro IV: Balanza comercial de mercancías menos la balanza comercial de los 10 principales productos agropecuarios en análisis

Año	Balanza comercial total menos balanza comercial de 10 productos agropecuarios (mdd)	Saldo de la Balanza Comercial de mercancías (mdd)
1999	-25,500.16	-26,361.59
2000	-56,804.20	-58,159.16
2001	-75,483.44	-77,382.33
2002	-46,659.14	-48,749.45
2003	-26,012.23	-27,948.36
2004	-63,072.54	-64,960.53
2005	-45,891.77	-48,159.34
2006	-28,701.82	-31,474.94
2007	-80,706.49	-84,912.34
2008	-241,372.77	-249,289.61
2009	-14,835.10	-18,337.71
2010	-3,366.28	-7,574.25
2011	5,293.93	-1,662.32
2012	8,952.35	-0.28
2013	4,843.72	-1,195.12

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México. . Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.

Gráfica IV: Impacto de la balanza de los 5 principales productos de importación y exportación agropecuarios sobre la balanza comercial de mercancías (mdd)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco de México y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.

La línea roja de la gráfica de arriba muestra la balanza comercial de México de todo tipo de mercancías la cual es deficitaria en todo el periodo analizado. Por su parte la línea de azul muestra la misma balanza comercial, pero a la cual se le ha descontado el saldo de la balanza comercial de los cinco principales productos de exportación y los cinco principales productos de importación agropecuaria. Explicando lo anterior, la relación muestra que el peso relativo del saldo comercial agropecuario influye de manera negativa, acentuando aún más el déficit comercial de mercancías en el periodo 1999-2009. En el periodo 2010-2013 la balanza comercial descontada muestra un superávit comercial, sin embargo el mismo no alcanza a cubrir el déficit de la balanza de productos

agropecuarios y por lo tanto persiste el déficit. Esto se explica por el estancamiento del sector agropecuario mexicano y por los requerimientos agroindustriales mexicanos que necesitan de un suministro constante de insumos para poder operar sus procesos productivos. Como se puede verificar, México se vio perjudicado por el TLCAN en el periodo analizado ya que al tener una economía demasiado heterogénea y no competitiva, en este caso en particular del sector agropecuario. Así mismo, la reforma agraria no ha sido suficiente y el sector se encuentra operando en pequeñas unidades de producción en las cuales las labores del campo se distribuyen entre familiares con el fin en muchas ocasiones de autoconsumo y no de poner a la venta los productos.

B) Nota metodológica sobre la elaboración de los cuadros presentados en este capítulo

El propósito del presente apartado es describir la metodología que he utilizado para la elaboración de los cuadros presentados en el presente capítulo.

Los cuadros I y II presentados en las páginas 49 y 51 respectivamente fueron elaborados con información obtenida en el apartado: Sistema de Información Económica de la página de Internet del Banco de México, una vez agrupados los datos requeridos para el análisis en un cuadro, procedí a deflactarlos utilizando como año base el 2013 ya que las cifras se encontraban en valores corrientes. La fórmula que utilicé es muy sencilla:

$$Dato\ normalizado = \frac{(Dato\ del\ período)(100)}{Dato\ del\ período\ base}$$

Una vez deflactados los datos procedí a elaborar las gráficas I y II, las cuales fueron elaboradas con la información de los cuadros I y II respectivamente.

Ahora bien, la gráfica III fue elaborada de la siguiente forma: Con base en los datos del cuadro I; sumé los 5 productos por año, es decir, sumé las cifras de exportación del tomate fresco, el aguacate, el azúcar de caña, los berries y el chile bell para el año 1999 lo cual arrojó una suma de 297.79 millones de dólares, posteriormente realicé la misma suma para el año 2000, 2001 y así sucesivamente; lo cual ofreció los datos para la realización de la línea de exportaciones. Por otro lado, con base en los datos del cuadro II; sumé los 5 productos por año, es decir, sumé las cifras de importación de la carne de bovino, la carne de ave, el maíz, el trigo y la soya para el año 1999, lo cual arrojó una suma de 1,159.22 millones de dólares, posteriormente realicé la misma suma para el año 2000, 2001 y así sucesivamente, lo cual ofreció los datos para la realización de la línea de importaciones.

Posteriormente, la elaboración del cuadro III fue de la siguiente forma. Las columnas de importaciones y exportaciones son el resultado de la suma aritmética de los 5 principales productos de importación y los 5 principales productos de exportación, ya he señalado la forma en que lo he realizado en el párrafo anterior. Por otro lado, la columna llamada “saldo” es el resultado de la diferencia de la columna exportaciones y columna importaciones, es decir que para obtener el saldo del año 1999 se restó la cifra: 1,159.22 mdd a 297.79 mdd lo cual arrojó el saldo de -861.43 millones de dólares, posteriormente

realicé la misma diferencia para el año 2000, 2001 y así sucesivamente hasta el año 2013.

Para la elaboración del cuadro IV, extraje la información de la balanza comercial del portal del INEGI, las cifras obtenidas se encontraban en valores corrientes así es que apliqué la fórmula que he expuesto en la página 57 para convertir las cifras a un año base, esas cifras se encuentran en la columna titulada: “Saldo de la balanza comercial de mercancías (mdd)”. La otra columna titulada: “Balanza comercial total menos balanza comercial de los 10 productos agropecuarios” es el resultado de restar el “saldo de la balanza comercial de los 10 productos agropecuarios” columna presentada en el cuadro III al “saldo de la balanza comercial de mercancías” columna presentada en el cuadro IV.

Finalmente, las cifras presentadas en el cuadro IV son ilustradas en la gráfica IV mediante una gráfica de líneas.

CONCLUSIONES

Conclusión principal

Con base en la pregunta que guió mi investigación:

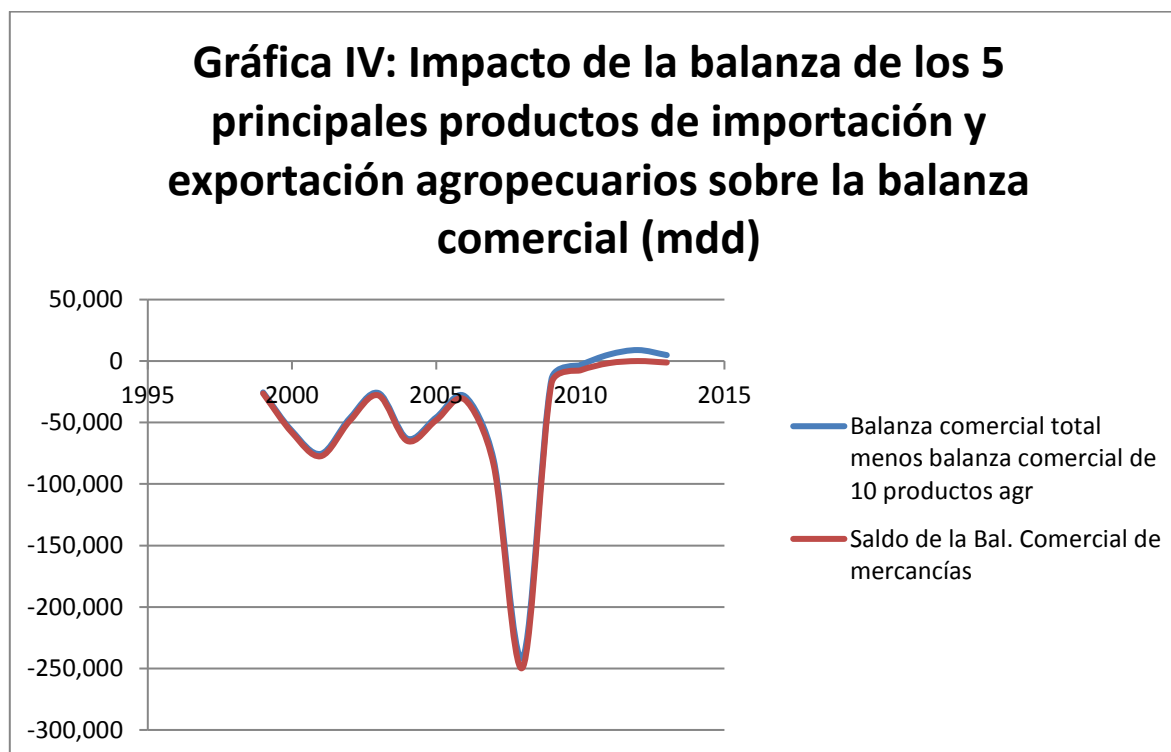
¿Cuáles son los 5 principales productos agropecuarios de importación y exportación en México y cuál ha sido su impacto en la balanza comercial entre los años 1999 y 2013?

Ahora después de haber investigado los 5 principales productos agropecuarios de importación en México (1.-Maíz, 2.-Carne de bovino, 3.-Soya, 4.-Trigo y 5.-Carne de ave) los cuales suman en total el 81% de las importaciones agropecuarias del país y por otro lado después de haber investigado los 5 principales productos agropecuarios de exportación (1.-Tomate fresco, 2.-Aguacate, 3.-Azúcar de caña, 4.-Berries y 5.-Chile Bell); estos productos sumaron en total el 76% de las exportaciones agropecuarias del país en el periodo analizado; con base en lo anterior responderé a la segunda parte de la pregunta referente al impacto que tienen estos productos sobre la balanza comercial entre 1999 y 2013.

Con base en lo señalado en los dos párrafos anteriores, he encontrado el hallazgo de que el impacto de la balanza de los 10 productos agropecuarios ya mencionados sobre la balanza comercial total es negativo, es decir que contribuye a que el déficit de la balanza comercial sea aún mayor en lugar de contribuir positivamente como sería de esperar.

Ahora bien, agregaré la siguiente gráfica para explicar de manera visual el hallazgo encontrado.

Explicando la gráfica:



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco de México y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Año base 2013. Las cifras están en: Millones de dólares.

La línea de color rojo describe el comportamiento de la balanza comercial total. La cual es deficitaria en casi todo el periodo analizado.

Por otro lado, la línea de color azul describe el comportamiento de la balanza comercial total menos el impacto de la balanza de los 5 principales productos de importación y los 5 principales productos de exportación. Con lo cual se observa que el déficit de la balanza comercial general es explicado en parte por el déficit de la balanza comercial de los productos agropecuarios analizados.

Recordando una lección básica de comercio internacional; la cual señala que las exportaciones de nuestro país deben ser suficientes para cubrir las importaciones del mismo. En el caso de México, podemos observar que la balanza comercial total es deficitaria en casi todos los años correspondientes a mi estudio y éste déficit no debería ser resarcido “con las remesas que envían los trabajadores mexicanos que no contaron con una oportunidad de empleo en su país (México); tampoco en una estructura de exportaciones en la que más del 48% la constituyen exportaciones de las maquiladoras.”⁶¹ Además de que el desarrollo del sector agropecuario es fundamental, ya que casi el 40% de la producción nacional es de autoconsumo lo cual nos habla de una economía atrasada, esto se explica en su gran mayoría por el hecho de que el sector agropecuario es uno de los que más se ha estancado.

Para terminar con ésta conclusión principal, he comprobado con base en mi investigación que la hipótesis que planteé en un principio en mi protocolo de investigación es falsa; dicha hipótesis es la siguiente:

“Después de un acercamiento inicial al tema; la balanza comercial en México ha oscilado en torno a cero, es decir, que en promedio no ha tenido superávits ni déficits en los años referidos.”⁶²

Otro hallazgo en el cual vale la pena ser reiterativo es en el hecho de que la balanza comercial ha sido deficitaria en casi todo el periodo investigado lo cual es síntoma de un problema estructural, reitero sólo en el periodo analizado.

⁶¹ González Martínez Jaime, *México: Liberalización financiera y equilibrio macroeconómico (Borrador)*.Página: 13.

⁶² Hernández Zavala, Juan Ignacio. *“Protocolo de Investigación del trabajo terminal. Los 5 principales productos agropecuarios de importación y exportación en México y su impacto sobre la balanza comercial entre 1999 y 2013.”* Protocolo entregado en la Coordinación de la Licenciatura en Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana Plantel Azcapotzalco el 8 de Enero de 2019. Página: 4.

Conclusiones secundarias

Ahora, después de haber señalado la conclusión principal; pondré de relieve los hallazgos secundarios. Uno de los más destacables es que “la historia no nos dice cuáles son las estrategias y los modelos de transformación agraria que aseguran el éxito en cualquier tiempo o latitud; en realidad los modelos exitosos han sido y son varios. De lo que si nos provee la historia es que las agriculturas que conserven estructuras altamente polarizadas (síntesis de esporádicos casos de eficiencia microeconómica, rodeados de una multiplicidad de situaciones de escasa eficiencia y difundida miseria social) constituyen una pieza esencial en el camino de agudas distorsiones macroeconómicas (bajos niveles de ahorro, elevados desequilibrios externos, etc.) y graves tensiones sociales que a largo plazo hacen del subdesarrollo una realidad de partenogénesis o, como se diría hoy, autorreplicante.”⁶³

Así mismo, a lo largo de la investigación he constatado lo que señala Ugo Pipitone en la siguiente cita:

“En el universo rural, la eficiencia productiva e integración de un tejido social sin excesivas polarizaciones; constituyen dos condiciones que ó se acometen simultáneamente o ninguna de las dos podrá ser alcanzada exitosamente. Esto, por lo menos, es lo que nos dicen, en formas distintas, casos como los de Suecia en Europa y Corea del Sur en el extremo Oriente.”⁶⁴

Finalmente, en el siguiente párrafo citaré a René Villarreal:

“Hoy como en 1975, el desequilibrio externo, en su naturaleza tridimensional (balanza comercial, de servicios por pago de la deuda externa y por fuga de capitales) sigue siendo la restricción fundamental al crecimiento de la economía mexicana.”⁶⁵

⁶³ Pipitone, Ugo. “*Siete argumentos (sin una teoría) para salir del subdesarrollo.*” Claves de razón práctica, (92). Año de edición: 1999. Página: 6.

⁶⁴ Ídem.

⁶⁵ Villarreal René, *Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. (Un enfoque neoestructuralista)*. Editorial: Fondo de Cultura Económica. Segunda Edición: 1988. México D. F. Página: 289.

Rescato de la cita anterior el desequilibrio externo, específicamente el desequilibrio externo en la balanza comercial, el cual he constatado que tiene continuidad desde la época en que lo escribió René Villarreal (1988) hasta 2013 año en que cierra el periodo de análisis de mi investigación. Por otro lado, no tengo información específica de sí hasta el día de hoy continúen los desequilibrios exteriores en el rubro de la deuda externa y la fuga de capitales; tendría que hacer un trabajo de investigación al respecto para analizar si tienen continuidad hasta nuestros días también.

Desde el punto de vista de los autores de la Escuela de Pensamiento Estructuralista en este caso debe haber una intervención del Estado para lograr que la balanza comercial agropecuaria así como la balanza comercial de bienes y servicios se mantengan en equilibrio; no debe ser una intervención abrupta y sin pensarse, debe ser una intervención respaldada por una investigación científica seria, bien estudiada y bien focalizada. Esa es la sugerencia que yo daría a la SAGARPA. En lugar de esa sugerencia los autores de la Escuela de Pensamiento Neoliberal recomendarían dejar que las fuerzas del mercado operen y a lo largo del tiempo de manera natural se tiende al equilibrio, es decir, que de manera natural se llegaría al equilibrio en la balanza comercial de bienes y servicios y también en la balanza comercial agropecuaria, pero una balanza comercial que se ha mantenido negativa por 15 años o más habla de un severo problema estructural como ya lo he señalado anteriormente con los argumentos de Antonio Yúnez Naude. Considero que para el sector agropecuario en particular sería muy positivo retomar las ideas de los autores de la Escuela de Pensamiento Estructuralista y dejar de lado las soluciones “mágicas” que vienen de la Escuela de Pensamiento Neoliberal.

Bibliografía

- Arias Odón, Fidas G. *El proyecto de investigación. Guía para su elaboración*. Episteme, Caracas Venezuela, 1999: Tercera edición.
- Calva, José Luis. *Crisis agrícola y alimentaria en México*. Fontamara, México D. F. 1988.
- Cardoso Fernando Henrique y Faletto Enzo, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Editorial: Siglo XXI, 1969.
- Centro de Investigaciones Agrarias, *Estructura agraria y desarrollo agrícola en México*, México, FCE, 1974.
- CEPAL. *El desequilibrio externo en el desarrollo económico latinoamericano: los casos de México y Bolivia*. Volumen: 1, Mayo de 1957.
- Chávez, Héctor. *Un gigante exportador de alimentos*. El Financiero, Ciudad de México, 23 de Mayo de 2014.
- Diccionario Enciclopédico Universal, Grupo editorial Océano, Barcelona, España, 1998.
- Figuerola, Adolfo. *Desarrollo agrícola en la América Latina*. En Sunkel, Osvaldo (Compilador). *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México D. F. 1991.
- González Martínez Jaime, *México: Liberalización financiera y equilibrio macroeconómico (Borrador)*.
- Hernández Chávez, Guillermo y Lechuga Montenegro, Jesús. *Teoría económica de las sociedades periféricas. Reflexiones sobre el desarrollo económico*. UAM Iztapalapa. México D. F. 1997.
- Lamartine Yates Paul, *El campo mexicano, Tomo 1*, México, El Caballito, 1978.
- Luiselli F., Cassio y Mariscal O., Jaime, *La crisis agrícola a partir de 1965*, Revista del México Agrario. 11 (1): 439-455, 1981.
- Morales Castañeda Raúl, *Las relaciones económicas con el exterior, la balanza de pagos y el mercado de divisas*. Universidad Autónoma Metropolitana. Plantel Azcapotzalco. México D. F. 2001.

- Noyola Vázquez, Juan F. Desequilibrio fundamental y fomento económico en México, Tesis, UNAM, México, 1949.
- Pipitone, Ugo. *La salida del atraso: Un estudio histórico comparativo*. Editado en conjunto por: Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y Fondo de Cultura Económica (FCE), México, D. F., Segunda edición: 1995.
- Pipitone, Ugo. *Siete argumentos (sin una teoría) para salir del subdesarrollo*. Claves de Razón Práctica, Número: 92, Año: 1999, Páginas: 40-45.
- Polak, J. J. Depreciation to meet a situation of overinvestment, I. M. F. RD-707.
- Prebisch, Raúl. “*El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*”, Desarrollo Económico, Volumen: 26, Número: 103 (Octubre-Diciembre 1986).
- Rivera, Miguel Ángel y Gómez, Pedro. *México: acumulación de capital y crisis en la década del setenta*, en Teoría y Política, número 2, México, Juan Pablos Editor, 1986.
- Ronald, E. Findlay. *International Trade and Development Theory*, Columbia University Press, 1973.
- Robles, Rosario y Rubio, Blanca, *Historia de la cuestión agraria mexicana Número 7: 1950-1970*. Siglo XXI, México D. F., 1988.
- Rubio, Blanca, *Historia de la cuestión agraria mexicana Número: 9. 1970-1982. Los tiempos de crisis*. Siglo XXI, México D. F., 1988.
- Sunkel, Osvaldo. *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructural para América Latina*. Lecturas No. 71 de El Trimestre Económico. Fondo de Cultura Económica. 1991.
- Villareal René, *Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010)*, Fondo de Cultura Económica México, D. F., 2005.
- Villarreal, René. *Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Un enfoque neoestructuralista (1929-1988)*, Fondo de Cultura Económica, México, D. F., 1988.

Yúnez Naude, Antonio. *Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural*. En Yúnez Naude, Antonio (Coordinador). *Los grandes problemas de México, Número XI. Economía Rural*. El Colegio de México, México, D. F., 2010, Páginas: 23-62.

Zermeño López, Felipe. *La agricultura ante la apertura comercial y el TLC*. En Antonieta Barrón y José Manuel Hernández Trujillo (coordinadores). *La agricultura mexicana ante la apertura comercial*. Facultad de Economía UNAM/UAM-A, México, D. F., 1996, Páginas: 51-70.

Cibergrafía

Paolucci, Gustavo. (4 de Octubre de 2015). Sociología 391. *El desarrollo como meta: América latina quiere despertarse (pero no la dejan.)* Recuperado de <http://www.sociologia391.blogspot.com/2015/10/el-desarrollo-como-meta-america-latina.html?m=1>

Bases de datos

Balanza Comercial de Mercancías de México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Indicadores Económicos de Coyuntura, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Sector Alimentario, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Sistema de Información Agroalimentaria de Consulta (SIACON), Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP).

Sistema de Información Económica, Banco de México. La información aquí presentada es obtenida de: SAT, SE, Banco de México, INEGI. Balanza Comercial de Mercancías de México. SNIEG. Información de Interés Nacional.